3 1761 07802946 9

PRESENTED TO

THE LIBRARY

BY

PROFESSOR MILTON A. BUCHANAN

OF THE

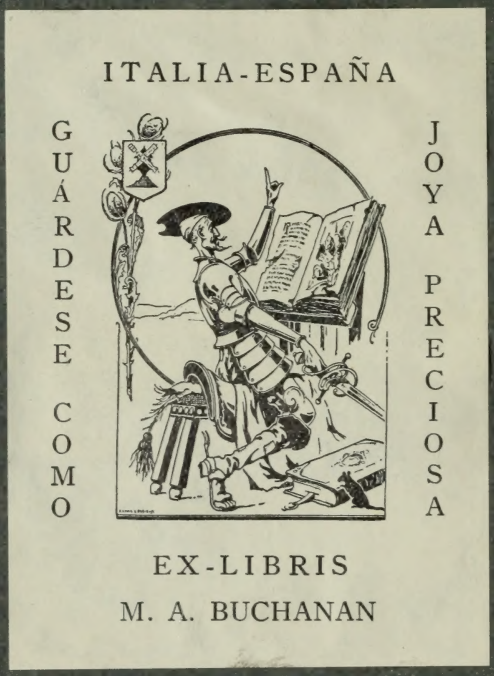
DEPARTMENT OF ITALIAN AND SPANISH

1906-1946

Digitized by the Internet Archive
in 2011 with funding from
University of Toronto

http://www.archive.org/details/qualesafectomayo00banc

Walter M. Buchanan
Univ of Toronto
1909



3 p.

B2139

QUAL ES AFECTO MAYOR, LEALTAD, O SANGRE, O AMOR?

Cambises Triunfante en Menfis.

COMEDIA QUE ESCRIBIÓ

D. FRANCISCO BANCES CANDAMO.

Y SE HA DE REPRESENTAR

A SUS MAGESTADES

EN EL COLISEO DEL BUEN-RETIRO,

A EXPENSAS

De la muy Noble, y muy Leal Coronada Villa

DE MADRID,

CON MOTIVO DE CELEBRAR

LOS GLORIOSOS FELICES DESPOSORIOS

DEL SERENISIMO SEÑOR

DON CARLOS

PRINCIPE DE ASTURIAS,

Y LA SERENISIMA SEÑORA

DOÑA LUISA

PRINCESA DE PARMA.

487615
15. 3. 49

SIENDO CORREGIDOR

D. Alonso Perez Delgado, del Consejo de S. M. Intendente de sus Reales Exercitos, de esta Provincia, de la Regalía de Casa de Aposento, Superintendente de Sisas Reales y Municipales de ella, y Ministro de la Real Junta de Abastos.

Y COMISARIOS

D. Joseph Pacheco y Velarde, Gentil-Hombre de Boca de S. M. D. Antonio Moreno de Negrete, Caballero del Orden de Santiago. D. Francisco Antonio de Terán, Marqués de Terán, del Orden de Santiago, Caballero Procurador de ella, de los Consejos de S. M. Secretario del Supremo de Inquisicion, y Ayuda de Camara de S. M. y D. Manuel de Negrete y de la Torre, Marquês de Torremanzanal, Caballero del Orden de Santiago.

ARGUMENTO.

OFendido Cambises, Rey de Persia, de que Amasis (que impéra en Egipto) le niegue la mano de su hija Fenisa, apresta poderoso Exercito para satisfacer su enojo; y con el triunfo de dos Batallas se dirige à Menfis, empeñado en oprimir hasta la persona de Amasis.

Amasis resiste las conveniencias del enlace, preocupado del vaticinio de Isis (Numen tutelar de Egipto) que haviendole consultado, predice le condenarà à muerte quien casare con Fenisa.

Llega Cambises à las Campañas de Menfis, y antes de mover sus Tropas, disfrazado Embaxador de sì mismo, intenta renovar las platicas de sus bodas, para por este medio ase-

gurarse felìz, y establecer las conveniencias de la Paz.

Viendose amenazado Amasis de las Armas de Cambises, y no olvidando la prediccion del Oraculo, determina reparar uno y otro riesgo, dando à Cambises por Esposa à una Esclava, disfrazada en el sugeto de Fenisa.

Entiende Cambises la insidencia de Amasis, y irritado à tanta injuria entra la Ciudad à sangre y fuego, mandando no quede alguno con vida sino Cloriarco (gran Satrapa de Egipto, à quien debiò dos veces la suya) y otro, el que este elija.

Buscan todos las piedades de Cambises, y al encontrarle inflexible en su Decreto, recurren Amasis y Clodio à buscar el indulto en las bizarrias de Cloriarco, solicitando cada uno ser privilegiado en la vida, que pende de su arbitrio.

Ama-

Amasis le executa Rey: Clodio le persuade hermano; pero Cloriarco, amante de Tomiris, (Reyna de Scitia, que se halla en Menfis auxiliar de Egipto) batallando con los poderosos afectos de amor, sangre, y lealtad, vencido de lo irresistible del amor, reserva la vida de Tomiris, y salva la del Rey, ofreciendo la suya por la de Amasis; heroicidad de que obligado Cambises, por emularle mas glorioso, perdonando à todos, casa con Fenisa, y à Cloriarco con Tomiris.

AC-

MUTACIONES.

EN LA LOA.

Rico vistoso Salón en primer termino hasta el segundo, que cierra un telón, figurando su punto foral. En el mismo, recogido el telón, Trono magestuoso con dos Cupidos á los laterales de su cupula, que mantienen una vanda, con este lemma: *Auspicium Felix.*

EN LA COMEDIA.

EN EL ACTO PRIMERO.

Espaciosa florida Selva en primer termino. El foro: Mar en borrasca con varias Embarcaciones derrotadas, y sobre algunos de sus fragmentos personas nadando ácia la orilla de la Playa de Menfis.

Suntuóso Templo de Isis con Ara, y su Simulacro: En el Foro, sobre una puerta colo-

locado el Retrato de Tomiris en accion de haver cortado la cabeza á Ciro, mostrandola asida del cabello.

EN EL INTERMEDIO.

Vistoso Jardin de moderada ostentacion.

EN EL ACTO SEGUNDO.

Magnifico Salón Real.
Espacioso Atrio del Templo.

Jardin delicioso: al foro el Nilo con variedad de Gondolas: asiento de alabastro en medio del Jardin: á los lados de su ultimo estremo, inmediato al Rio, dos puertas, una frente de otra.

EN EL SAYNETE.

Calle de las mas conocidas de Madrid: entre sus Casas una distinguida por de Posadas.

EN

EN EL ACTO TERCERO.

Régio Salón, diferente de el del segundo Acto.

Arboleda frondosa: en el segundo termino el Nilo: á la otra parte de él murallas, cortinas, y la Puerta de la Ciudad abierta.

Valuartes, murallas, y entre dos torreones la Puerta de la gran Ciudad con raſtrillos, y puente levadizo: en sus respectivas cortinas dos brechas abiertas, y varias ruínas procedidas de ellas.

Gran mutacion de Triunfo, con ostentoso Carro Triunfal.

AC-

ACTORES.

EN LA LOA.

La Felicidad..... Francisca Muñóz.

La Dicha..... Mariana Alcazar.

La Fortuna..... Maria de la Chica.

La Hermosura..... Rosolea Guerrero.

La Discrecion..... Francisca Ladbenat.

La Prudencia..... Joaquina Moro.

El Tiempo..... Joseph Garcia Ugalde.

El Mérito..... Eusebio Ribera.

El Conocimiento..... Nicolás Lopez.

El Honor..... Juan Ponce.

El Obsequio..... Felipe Navas.

Coro de Ninfas.

Comparsa de Zagales.

EN LA COMEDIA.

Tomiris.....	Sebastiana Pereyra.
Fenisa.....	Maria Ladbenant.
Eudosia.....	Mariana Alcazar.
Libia.....	Rosolea Guerrero.
Lisenia.....	Paula Martinez Huerta.
Damas.....	Las demás mugeres de las Compañias.
Cloriarco.....	Nicolás de la Calle.
Cambises.....	Joseph Garcia Ugalde.
Clodio.....	Manuel Martinez.
Presaspes.....	Juan Ponce.
Euformion.....	Miguél de Ayala.
Lepin.....	Gabriél Lopez.
Amasis.....	Joseph Espejo.

Capitanes, y Comparsas de Egipcios.

Capitanes, y Comparsas de Persianos.

Molineros.

EN

EN EL INTERMEDIO DEL GALLEGO.

El Gallego..... Juan Plasencia.
El Amo del Gallego..... Nicolás Lopez.
Amigo primero..... Blas Pereyra.
Amigo segundo..... Joseph Ibarro.

Damas..... Francisca Muñóz. Maria Guzmán. Maria Bastos. Casimira Blanco.

Criadas..... Maria de la Chica. Joaquina Moro. Francisca Ladbenant. Maria Mendez. Francisca Martinez. Getrudis Rubert.

Criados..... Francisco Callejo. Eusebio Rivera. Pedro Galban. Antonio la Calle. Manuel Olmedo. Rafael Ladbenant.

Caballeros..... Felipe de Navas. Felipe Calderon. Tomás Carretero. Dionysio de la Calle.

Quadrilla de Ciegos.
Quadrilla de Gallegas.
Quadrilla de Gallegos.

EN EL SAYNETE DE LOS FORASTEROS.

Paya primera.....	Francisca Muñóz.
Paya segunda.....	Maria Guzmán.
Una Forastera.....	Joaquina Moro.
Una Petimetra.....	Maria de la Chica.
Catuja Maja primera.....	Mariana Alcazar.
El Hidalgo.....	Juan Plasencia.
Un Caballero.....	Eusebio Rivera.
Payo primero.....	Felipe de Navas.
Payo segundo.....	Joseph Espejo.
El Patron de la Casa.....	Enrique Santos.
Un Paje.....	Dionysio de la Calle.

Quadrilla de Majas.

Otra de Majos.

Criados del Hidalgo.

LOA

LOA HEROYCA.

FELIZ EL MERITO REYNA SI LA DICHA LE ACOMPAÑA.

PERSONAS.

El Mérito.	*La Dicha.*
El Tiempo.	*La Felicidad.*
El Honor.	*La Fortuna,*
El Conocimiento.	*La Hermosura.*
El Obsequio.	*La Discrecion.*
Comparſa de Zagales.	*La Prudencia.*

Ninfas, y Musica.

Para significar la magestuosa union del insuperable consorcio que el Mérito *de un Principe esclarecido ha celebrado con la* Dicha *mas elevada, cuyas prendas de* Conocimiento, Hermosura, Honor, Prudencia, Discrecion y Obsequio *verifican el digno complemento de su Alteza: la Corte Carpentana con* Fortuna

igual

igual, Tiempo *seguro*, *y* Felicidad *absoluta*, *y sin riesgo*, *proporciona el loor correspondiente: Y siendo el Teatro un vistoso Salon donde está esta ultima (como primera en la expresion) representada en una Dama ayrosamente vestida con Manto de Purpura, coronada de Laurel, en una mano el Caducéo de Mercurio, y al pecho una vanda de flores y frutas. Salen cantando y baylando por una parte las Ninfas con guirnaldas de flores, y detrás la Fortuna de gala, laureada de lo mismo, y en la mano un Signo de esta forma* —∩— *dorado, y en el centro gravada esta voz* Æqualitas, *y por el otro lado, acompañando á la variedad de ayrosas mudanzas, los Zagales de gala, coronados de mirto y amaranto, unos y otras con hachas en figuras de téas nupciales, y detrás el Tiempo, figurado en un galan mancebo, en la una mano, en vez de guadaña, un ramo de oliva, y en la frente, en lugar de relox de arena, una estrella de cristal con dos alas de lo mismo.*

A 4. PUes CARLOS y LUISA
constantes y finos
con tiempo y Fortuna
concurren unidos
á eternizar de España los regocijos:
en hora dichosa
aplauda el destino
la felicidad suma de nuestro siglo.

Fort. Yá Felicidad que atenta
á tu respectivo Imperio
obedece mi cuidado
el orden de tu precepto:
Y yá que del Régio asunto
me ha noticiado el acento,
por lo qual en igualdades
commuto mis desarreglos,
dime á qué efecto convocas
el valor de mis afectos?

Tiempo. Dirigido de la misma
idéa en igual aprecio,
dichoso en lo que imagino
á vuestra presencia vengo,
seguro de que si el norte
que orla mi frente, concreto

es

es de que á prosperidades
viene mi curso dispuesto,
en vez de guadaña, paz,
y en vez de relox, lucero,
acredito, que esforzando
la felicidad que aliento,
será oy el tiempo propicio
para el mas felíz compendio
de la dicha, que hacer sabe
firmezas los movimientos.

Felic. Bien, ó Fortuna, el contrario
distintivo de tu empléo:
Bien, ó Tiempo, la divisa
opuesta á tu ministerio,
apropriando á mis motivos
lo substancial de los vuestros,
conducentes manifiestan
lo que con mis pensamientos,
para lograr mis arcanos
aplazan vueſtros proyectos.
Y asi pues notais la causa,
sabed, que correspondiendo
con la ley de la grandeza,
y la de mi acatamiento,

como Felicidad grata
de los Carpentaneos pechos,
he prevenido, hoy que muestran
en Teatrales embelesos
de sus nobles regocijos
escenicos complementos
que tú, Fortuna, fixando
tu rueda, y tú deponiendo
lo adusto por lo agradable,
lo vario por lo halagueño
de esta union, mostreis que debe
por singular, y sin riesgo
ser la ventura invariable,
y el curso tan placentero,
que, aunque temporal, no tenga
leyes de perecedero.

Fort. A tanto asunto no queda
otra eleccion al respeto,
que arreglarse sin quebranto
á la ley del cumplimiento.

Felic. Para ese lógro, no en vano
en mi diestra el Caducéo
quise que el poder indicie
que para efectuarle tengo.

Y asi usando de lo oculto
prévio encanto, que conservo,
al eco de vuestras voces
vereis figurado, en Régio
Nupcial aparato, el orden
con que de sus lucimientos
se verifican las nobles
prendas, que para consuelo
del Español fausto quiso
multiplicar el compendio
de los que son de las almas
mas que no del Reyno dueños.

Fort. Pues para que la demóra
no malquiste el justo anhelo,
diga en alternadas voces
festivo el canoro acento.

Vuelven á cantar y baylar, y descubrese un Trono magestuoso con dos Cupidillos, que tendrán una vanda con un letrero que diga: Auspicium felix. *El Mérito, y la Dicha, el primero ricamente vestido con corona de laurel y amaranto, un brazo armado, y en la mano un Cetro, y en el otro un libro abierto, peto de azero*

ro y vanda; y la segunda á la heroyca con Corona régia, un Pelicano en una mano con sus hijuelos, y á su lado una Palma frondosa con fruto. Y al lado del Mérito el Conocimiento con un Espejo en la mano, el Obsequio con el Cetro, el Honor con la Corona, y al de la Dicha la Hermosura con otro Espejo ovalado. La Discrecion con una Aguila en su targeta mirando al Sol. La Prudencia con una Serpiente rodeada al brazo, y conforme representan ván pasando las que están á la vanda de la una al lado del otro, tributando sus distintivos respectivamente, quedando, luego que se remata el quatro, y han hecho al frontis ala, divididos los que baylan por mitad á los latarales, para que estando á las puntas del Tablado la Felicidad, el Tiempo, y la Fortuna, quede el Teatro coronado de Personages, con el mas aparatoso, y deseado lucimiento.

A 4. En hora dichosa
aplauda el destino
la felicidad suma de nuestro siglo.
Fort. Bien Mérito y Dicha cifran

los dos dichosos objetos.

Felic. Pues escuchad, vereis como
felíz auspicio del Reyno
tal union, hace que urbanos
los dotes, que ennoblecieron
de una lo felíz que estimo,
de otro lo capáz que aprecio,
acreditan mutuamente
de su gracia el complemento.

Hermos. En hora felíz se logre,
A influencias de lo bello,
el júbilo, que hacer puede
digno el patrimonio vuestro;
siendo la vez que contempie
un hechizo tan completo
la imagen original
del norte de sus deseos.

Pasa haciendo tres cortesías, ofrece su distintivo á los pies del Mérito, y se coloca donde está el que la sigue, para lo qual medirá los versos, sucediendo lo mismo con los demás.

Merit. Quien con su hermosura puede
no gloriar de sus talentos

el

el hechizo, que hacer sabe
gozosos los cautiverios.
Conoc. En felíz hora consiga
con las luces de lo afecto
el séquito, que os tributa
la ley del Conocimiento.
Dicha. Conocer la Dicha, viene
á ser dicha del sugeto
que la constituye, y pues
asi lo juzgo en mi Dueño,
la que él conoce sin duda
es la mayor que yo tengo.
Disc. Discretamente á tu sólio
dirigida, me prometo
la estimacion, pues no dudo
que aprecia un juicioso afecto
aquel que merece amando
lo que vé correspondiendo.
Mérit. La posesion de lo hermoso
presupone á lo discreto
el seguro, pues no puede
constituirse completo
el todo para estimarlo,
sin saber al comprehenderlo,

que

que lo perfecto no dexa
de ser en todo perfecto.

Obseq. Si el rendimiento afianza
el éxito, en el que observo,
á vuestros pies sacrifico
el mas reverente obsequio.

Dich. Obsequios nobles jamás
dexaron de ser supremos,
y nada infausto presumo
del que dichosa os merezco.

Prudenc. Si en la union es la Prudencia
de una Esposa el mejor medio,
para permanecer siempre
invariables los afectos,
poseyendola dichosa
la que os ha otorgado el Cielo,
quién por gozarlos seguros
no codiciará los vuestros?

Mérit. Con tal prenda, el mas glorioso
sér fio en su dulce empléo,
que es ser dos veces prudente
la hermosa que logra serlo.

Honor. De igual dón, que es en lo mas
portentoso privilegio

de

de alto influxo, el honor sea
equivalente, pues cierto
es que honorifica el trato
del consorcio, el que es discreto
á prudentes reflexiones
cede en sus procedimientos.

Mérit. De todas las estimables
prendas que felíz poséo,
la mayor es, que con justo
motivo las reverencio.

Dich. Con tal esméro, á ser llega
la mia Dicha, que el Tiempo
eternizará, por ser
sin igual sus complementos.

Felic. Por eso á tanto prodigio
la Felicidad (que siendo
vuestra será sin segunda
entre las del Universo)
concurriendo á celebrar
lazo tan superior, nuevos
festines prevenir busca
para celebrar el bello
sin exemplar vaticinio,
como ofrece vuestro esméro

Llegase á arrodillar al Trono, como los demàs, y los que siguen.

á los que en vuestras venturas
aseguran sus contentos.

Tiemp. Y el Tiempo, que por no ser
el comun, por serlo vuestro,
se figura sin las señas
vegetables de su aspecto,
prometiendose una nunca
vista duracion, mancebo
se os presenta, aparentando
que es nuevo Tiempo en el Tiempo
el que con ſignos de paz,
y felíz norte ha dispuesto
el Cielo, que á tanta gloria
se confiera á nueſtro Reyno.

Fort. Cuya Fortuna constante
(como expresiva) cediendo
de su variedad, tan fixa
se os consagra, que en aprecio
de la equidad, que promete
de la rueda el movimiento
pára, é igual á su proprio
natural faltando, el prévio
atributo que blasona
desde oy para este Reyno,

es

es la igualdad en los faustos,
como en los comedimientos.

Felic. Por esa causa Madrid,
las delicias aplaudiendo
de tanto emporio, procura
(con la venia del Supremo
jamás bien encarecido
Monarca de su emisferio,
cuyo nombre eterno viva
en el reconocimiento)
demostrar de su alegria
el exito en un festejo,
que sino digno decente
sea para el desempeño.

Fort. Justo proyecto es, que indicia
lo rendido de su aliento
al explendor que ilumina
los mas reconditos senos
del vasallage: y pues todos
interesados nos vemos
en su idéa, dí el asunto,
porque siendo de su ingenio,
y su lealtad, no es posible
dexar de ser el mas cuerdo,

para que á su execucion
concurra nuestro desvelo.

Tiemp. Eso el Tiempo ha de decirlo,
quando de los mas expertos
poemas del ingenioso
numen de Candámo, el zelo
registre entre la lealtad,
sangre, y amor el afecto,
que hace triunfando el mayor
apoyo en sus pensamientos.

Mérit. Yo en fé de lo que gozoso
en la idéa represento
de tanta lealtad, la noble
obstentacion agradezco.

Dich. Y yo obligada en mi Dicha
su amparo á todos prometo.

Hermos. Antes, para pedir fieles
la vénia á los que embeleso
general de nuestros gozos
son de nuestras glorias centro,
dirá lo hermoso que rinde
á la Magestad que atiendo.

Ha-

Haciendo cada uno una sumisa, y obsequiosa reverencia al balcon de sus Magestades y Altezas.

Hermos. Digno Monarca del Hesperio Cielo,
Mérit. Campeon dichoso del comun asylo,
Dich. Paterno alvergue, de favores Nilo,
Felic. Genérico del bien sumo consuelo:
Fort. Madre feliz del mas gozoso anhelo,
Tiemp. Progenie Augusta de cesareo estilo,
Discr. Amparo del mas huerfano pupilo,
Pruden. Del Orbe luz, refugio, norte, y zelo:
Obseq. Pues de tantas venturas eres polo,
Conoc. Pues de tanto presente eres regalo,
Fort. Admite con aprecio el que sin dolo
festejo humilde á tu favor señalo.
Todos. Para que asi, pues es como á tí solo,
esento viva de parecer malo.
Mérit. No tema quando consagra
la lealtad el desconsuelo,
que de la voluntad siempre
son los holocaustos buenos.
Dich. Eso es seguro, y porque
tenga el proyecto su efecto,

para que se verifique
con armonía, y silencio,
Dirá en contrapuestas voces
el séquito en dulces ecos.

Cantan, y repiten. { En hora dichosa
aplauda el destino
la felicidad suma de nuestro siglo.

Hacen al frontis ala, y con una reverente cortesía se dá FIN.

CO-

QUAL ES AFECTO MAYOR, LEALTAD, O SANGRE, O AMOR?

Cambises triunfante en Menfis.

ACTORES.

Cloriarco Galán, Satrapa de Egypto.
Cambises Galán, Rey de Persia.
Clodio Galán, Egypcio.
Presaspes, Persiano.
Euformión, Soldado Griego.
Lepin Criado, Egypcio.
Amisis Anciano, Rey de Egypto.
Tomiris Dama, Reyna de Scitia.
Fenisa, Princesa de Egypto.
Eudosia Esclava, Griega Egypcia.
Libia Dama, Egypcia.
Lisenia Dama, Scita.
Soldados Persianos, y Egypcios.

ACTO PRIMERO.

Espaciosa florida selva en primer termino. El foro: mar en borrasca, con varias embarcaciones derrotadas, y sobre algunos de sus frag-

fragmentos Personas nadando ázia la orilla de la Playa de Menfis, y por el lado siniestro del Teatro vá saliendo el Sol circundado de nubes hermosas, y reflejos de plata, y oro, que desde el Orizonte de Oriente se vá remontando poco á poco, siguiendo su curso natural, de modo, que dure en el Teatro hasta que se oculte la mutacion; y sonando dentro á el lado derecho Musica; en la izquierda Cajas, Clarines, y voces; y en el Mar faenas nauticas: salen por la derecha, como perdídos, y acechando, Tomiris, Reyna de Scitia, en trage de Campaña de Amazona, con celada de plumas; Lisenia Dama, y Euformión Soldado.

Musica. DE Isis al Templo dichoso
Serapis divino llegue,
y tutelares Deydades unidas
amparen á Egipto, y Egipto venere.

Voces 1. Amayna, bira, que el Buque
contra esa Sirte acomete.

Dentro. Ataja, que, herido el bruto,
ázia la playa desciende.

Dent.

Dent. Cambis. Alto, y los puestos, Soldados,
tomad, del Templo á la frente. *Cajas, y*
Tomiris. Destino, que nuevos casos *Clarines.*
á mi naufragio previenes,
si mi constancia, primero
que el susto, verá la muerte?
Lisenia. Hados, una triste vida
tan gran ojeriza os debe,
que no mellandola en uno
le inventais mas accidentes?
Euform. Fortuna, por qué, peligros
tan generosos exerces
contra una tan miserable,
triste vida de un pobrete,
que morirá de el que tú
mas á mano le pusieres?
Tomiris. Toda la gitana playa,
donde el Nilo en ramas siete
arbol undoso desgaja
sus bastagos transparentes,
de confusos, varios vasos
está poblada, que tienen
del precipicio amagada
mi vida de ellos pendiente.

No

No basta, que de mi Armada
los leños triunfantes siempre
venza á soplos la fortuna,
y viento, y mar, mis baxeles
derrame á distintos golfos,
en remotas costas siembre?
No bastaba esto, sin vér
que si las desdichas duermen
en la noche, con el dia
mas tragedias amanecen
teñidas en luz, que antes
asombra, que resplandece?
Soldado, que la fortuna
quiso, quien quiera que fueses
cómplice de mis arrojos,
castigarte con mi suerte,
qué es esto? Lisenia, dime,
qué de estas voces infieres,
que poblando el Orizonte
de tantos vagos tropeles
nada se percibe, y solo
las confusiones se entienden?

Unos. Bira al mar.

Otros. Al risco, al valle.

Otros. Divinos Dioses, valedme.
Euform. Qué puede, Señora, en tantas
confusiones responderte
quien, mas que tú, las ignora,
y quien como tú las siente?
Un Griego soy, miserable
hijo de la guerra, en este
exercicio, á quien los fines,
ó ennoblecen, ó envilecen,
seguí varios Estandartes,
serví á dueños diferentes,
poniendo á ganar mi vida
en las manos de la muerte.
El venir de guarnicion
en tu Capitana fuerte,
hizo, que quando el vagío
la desbarató en quarteles,
cuidando menos mi vida
(como aquel que yá la tiene
familiar con los peligros)
á socorrerte acudiese,
salvando esta Dama tuya;
y la fortuna ennoblece
con el tuyo mi naufragio,

que capáz de conocerme
te hizo en él, pues los cuitados,
que nunca igualarse pueden
á los supremos felices,
tienen á dicha ponerse
á su lado en las desgracias,
que el destino les previene,
haciendo á los Soberanos
mas tratables sus reveses.
Contigo estoy, de una vida,
que cara sabrá venderse
puedes disponer, Señora,
y al peligro que viniere
irsela echando delante,
para que en ella se cebe;
pues en una mala vida
pierde poco el que la pierde.

Lisen. A mí, Señora, á la vista *Vá saliendo el Sol.*
de lo que á tí te acontece,
qué ha de sucederme en que
contigo no me consuele,
si las desgracias en tí,
mas que en mí no me doliesen?

Tom. Yá el mar se vè, y de mi Armada
al-

algunas naves ofrece
corriendo fortuna, á vista
del Puerto: ó hado inclemente!
aun me guardabas la angustia
de vér perecer mis gentes,
y que mi valor constante
lo sufra, y no lo remedie?

Lisen. La vez primera es que lloras.

Tomir. No lo extrañarás, si adviertes
que son Vasallos leales
que gustosos me obedecen,
y pierdo un Imperio, en cada
corazon de los que mueren.

Eufor. Aun mas recelo me causa
aquel polvo que anochece
la mañana, ciega el Sol,
y el dia en arena embuelve,
que aunque el ruido de Tymbales,
y Clarines no dixese
que son Tropas las que forman
parda nube, en que esconderse,
no lo negarán las Armas
que en su centro resplandecen,
y al Sol en la cara escupen

los rayos con que él las hiere.

Tomir. A todo estoy yá arrestada.

Eufor. Pues dale bola, y que ruede.

Dent. cant. Eudos. Si me quejo, Fortuna,
de tus reveses,
tiempo vendrá, pues tiempo
tras tiempo viene,
que tú de mi constancia
tambien te quejes:
Ay que me rio, Fortuna, de verte
á tí tan ayrada, y á mí tan alegre.

Mus. á 4. Ay que me rio, Fortuna, de verte
á tí tan ayrada, y á mí tan alegre.

Tomir. Voz peregrina.

Eufor. O estoy
en maréos, ó baybenes,
borracho de agua salada,
que me ha acecinado el vientre,
ó es esta la voz de Eudosia:
dable es que el oído sueñe,
que á quien pierde Eudosias, quando
no se le antojan falsetes?

Tomir. Qué á mi proposito canta!

Eufor. Ella á mí me lo parece;

al-

alto á buscarla, que en sustos
aun la sangre hace que altere
el gozo: Yo voy, Señora,
á vér si hállo quien nos cuente
qué Tropas aquellas son,
y qué terreno es aqueste
para ampararos.

Tomir. Aguarda,
Soldado.

Eufor. Qué me detienes,
si del oído me arrastra
aun la voz que me suspende.

Tomir. Esta joya de mi mano
recibe, antes que te ausentes,
que acaso salvó conmigo
ser circunstancia decente
del adorno de aquel dia.

Eufor. Pues qué, Señora, te mueve?

Tomir. Ni sé donde estoy, ni qué
el destino me previene,
ó si seré Reyna yá,
y, antes que de serlo dexe,
premiar quiero tu socorro,
no haya despues quien alegue,

que

que servir supo á Tomiris,
sin que Tomiris le premie.

Eufor. Vivas, Reyna generosa,
lo que la opinion del Fenix,
que sobre la alma de Plinio
mil siglos ha que se miente.
Vuelvo en estando informado. *Vase.*

Tomir. Que la fortuna me eche
del Trono, vaya; mas no
que yo misma le confiese
jurisdiccion; pues yá dexa,
sin que otra fuerza la apremie,
de ser Reyna por su mano
quien no paga á quien merece. *Tocan instrumentos.*

Lisen. Azia aqui el paso dirige
vaga tropa de mugeres,
sí herrante coro de Ninfas
no te juzgo, al vér que mezclen
musicos, y venatorios
instrumentos.

Tomir. Esconderme
será fuerza, hasta que pasen
entre las frondosas redes,
que de adelfas, y de juncos

bar-

barbara guirnalda tejen;
y asi hasta observar mejor,
si de ellas puedo valerme,
vén.

Lisen. Yá te sigo.

Escondense, y salen en trage Egipcio con tocas, y volantes, como de Campaña, Fenisa, Princesa de Egipto, Libia, Eudosia, y Damas, todas con venablos.

Fenis. Prosigue,
que la letra me divierte.

Cant. Eud. No son tanto tus iras
como tú quieres,
que solo las gradúa
el que las siente,
y está en mi mano hacerlas
graves, ó leves.
Ay que me rio, Fortuna, de verte
á tí tan ayrada, y á mí tan alegre.

Mus. á 4. Ay que me rio, Fortuna, de verte
à tí tan ayrada, y à mí tan alegre.

Fenis. Qué bien lo cantas! no en vano

to-

todo mi cariño eres,
que de tu voz la dulzura,
si parar puede las fuentes,
si retroceder los rios,
y si á los escollos mueve,
qué hará las inclinaciones
que persuade dulcemente?
Eudos. Tus plantas, Señora, beso,
por lo que me favoreces,
siendo una misera esclava,
que arrojada á tus dinteles
su fortuna expuso, y que un
Corsario llegó á venderte,
para que fuese mas tuya,
porque comprada dos veces,
quien lo fue por el contrato,
por la inclinacion lo fuese.
Fenis. Yá que para el sacrificio
que mi Padre el Rey ofrece
á Serapis, en el dia
que en Procesiones solemnes
le conduce á ser del Templo
de Isis nuestra Diosa huesped,
porque, como el hymno dice,
en

en esta Guerra presente
dos tutelares Deydades unidas
amparen á Egipto , y Egipto venere.
Yá en fin que ván prevenidas ,
bien es que al Templo me acerque,
pues vamos solas , y quanto
mas su luz introduxere
el Sol , mas expuestos vamos
á peligros , porque suelen
jaspear la tostada arena
muchos tósigos vivientes,
en venenosos dragones,
que de sí mismos aleves
succesivas holas manan ,
quando asi , tras sí se vierten ,
hondeando en libicas playas
arroyos vivos las sierpes.

Tomir. Se han ido? *Sale al Vastidor Tomiris, y Lisenia.*

Lisen. No , y antes juzgo ,
que despacio se detienen.

Tomir. Quién seràn ?

Eudos. Pues vamos , que
yo harè que el camino abrevie
mi voz , volviendo á la letra ,

que si en ella te entretienes,
de mi garganta en los pasos
pisarás lo que anduvieres.

Mus. á 4. Ay que me rio, fortuna, de verte
á tí tan ayrada, y á mí tan alegre.

Dent. Guerra, Arma, Egipto viva. *Clarines, y*
Fenis. Qué nuevo escandalo es este? *Tymbales.*
que aunque marciales estruendos
toda la mañana suenen,
de las Tropas de mi Padre
creí que eran, y parecen
contrarias.

Sale Cloriarco, Galán, en trage Egipcio, Lepin Criado, y Comparsa.

Clor. Bella Fenisa,
cuyos luceros ardientes
influxos inquietos brillan
en las dos niñas que mueven;
retirate, que á buscarte
corro el campo diligente
con esa escolta, porque
nuestros batidores vuelven
descubriendo la Abanguardia
de Cambises, que impaciente

de

de que á su ambicion, la dicha
de tu mano se le niegue,
marchando en demanda suya
intenta sitiar á Menfis;
que aun quiere que dén sus Armas
al libre alvedrío leyes.

Tomir. Lisenia, no es Cloriarco?

Lisen. Si señora, él es.

Tomir. Atiende,
que esta es la Egipcia Princesa,
segun de su voz se infiere.

Clor. Tomiris, Reyna de Scitia,
Emula en las Armas siempre
de Cambises (como quien
dió á Ciro su Padre muerte)
por medio de mi Embaxada,
perpetua liga promete
con Amasis nuestro Rey
contra Cambises, que quiere
del circulo de la tierra
ceñir Corona á su frente,
y pareciendole estrecho
aun aspira á los celestes.
Y viendo que el Persa, dueño

de la Syria, de la fertil
Palestina, y la Fenicia,
á Egipto nos acomete;
ella en el hircano Mar
su Armada Navál previene,
el Archipielago corre,
y riza la tez de Tetis
en el tirreno; mas quando
tiene nuestra Costa en frente,
la misma que Puerto busca,
escollo se le convierte
chocando en ella sus Naves
á los soplos inclementes
de una tramontana, que
á las Sirtes las impele.
De Tomiris no se sabe,
á tiempo que el Persa fuerte,
vencidas yá dos Batallas
hasta el ánimo nos vence
con la fama, que abanzada,
la fuerza es que mas se teme,
pues antes del golpe, rinde
por el oído la Plebe.
Al vér, pues, que la Fortuna

tra-

tragedias oy represente
á Egipto, uniendo á un Teatro
Naval Scena, y terrestre:
votó á Serapis, y á Isis
holocaustos reverentes,
vuestro Padre, en este Templo;
que fuera de Menfis tiene
Isis, donde os ha criado
en Claustros, á quien guarnecen
murallas, que inexpugnables
del fiero Persa á las huestes
escollo de su fortuna
á tanta invasion se ofrecen,
donde, ó su curso se ataje,
ó sus aceros se mellen.
Y asi:::

Fenis. Cesa, no prosigas,
que de vér, que hay quien intente
vencer con armas la noble
esencion de mis desdenes,
á obstinaciones se ván
pasando mis esquiveces.
Vamos Cloriarco al Templo,
y el Persa en Egipto reyne,

mas

mas no reyne en mi alvedrío,
porque es cosa inconsequente,
que lo que aun el Cielo no
domina, el hombre sujete,
y hasta dentro de las almas
la ambicion quiera extenderse.
Lep. Ay mi Tomiris! absorto
la noticia me enmudece
de tu naufragio, y lo inmobil
me aparta de lo viviente.
Fenis. Pero advertid, Cloriaco,
que en tanto que vos rigiereis
las Armas de Egipto, yo
por segura he de tenerme
de que fuercen mi alvedrío.
Vos sois á quien mas conviene
lidiar por mí; mas despues
que lidieis, si no venciereis,
y me violentan la mano,
no me dexan con que os premie.
Vamos, y repita el hymno,
en tanto que al Templo llegue.
Mus. á 4. Y tutelares Deydades unidas
amparen á Egipto, y Egipto venere.
Van-

Vanse las Damas, y las Comparsas en su seguimiento, Cloriarco vá á seguirlas, y sale Tomiris que le detiene

Tom. Cloriarco, espera.
Clor. Cielos,
ó sombras viste aparentes
el ayre en mi fantasía:::
Lep. Cielos, ó el dolor me aduerme,
y en desvelada modorra,
sueño lo que me ſucede:::
Clor. O en mis ojos, de la idéa
avultando las especies
el semblante de Tomiris
mi imaginacion florece!
Lep. O se me vació á los ojos
la Tomiris del calletre.
Clor. Eres, Señora, Tomiris?
Tom. De qué esa duda procede,
si me ves? De qualquier forma,
Cloriarco, que me vieres,
puedo yo, no ser yo?
Clor. No.
Tom. Luego si à dudar te atreves

tú,

tú, podrè juzgar de tì
que eres : : :

Clor. Què?

Tom. Lo que no eres.
Corazon, no me derrames
al labio el dolor, detente. *Aparte.*

Clor. Permite, Señora, que
mi lealtad rendida selle
en tus manos, estampando
los dos lábios en su nieve.

Tom. Para qué, si yá no sois
Vasallo, yá os desvanece
la esperanza de reynar,
con que Fenisa os advierte;
porque mas vuestro corage
en su defensa se empeñe,
que si violentan su mano
no la dexan con que os premie.
Y pues de vuestro valor
su defensa es bien que espere,
la agraviará con la duda
quien besar os permitiere
mano de otro Soberano.
Vuestra Alteza se modere,

y

y no esté asi.
Clor. Ved, Señora,
que mi rendimiento ofende
vuestro : : :
Tom. Bien está.
Clor. Estoy muerto.
Tom. Lepin, qué retiro es este?
Lep. El gozo de verte viva
tan fuera de mí me tiene,
que otra vez me voy entrando
en mí para conocerte.
No me dás á mí, Señora,
tu mano á besar?
Tom. Pues puede
negarsete á tí? No sabes
que eres mi amante, y que eres
el primer hombre que vive,
y á hablarme de amor se atreve?
Lep. Por lo menos esta dicha *Besale la*
encaja aqui lindamente, *mano.*
que es concepto hecho á la mano,
y á pedir de boca viene.
Clor. De suerte, que vueſtras honras,
Lepin, mas que yo merece?

Lep. Oygan el embidiosillo;
pues quién en eso le mete?
Tom. Yá sabeis que desde Scitia
me gustan sus sencilleces,
que son verdades del alma.
Clor. Pues si por verdades fuese:::
Tom. Muchas havrá que me cansen,
y estas solo me divierten.
Vamos al caso: á este Templo
en que á Isis, venera Menfis,
(noticia, que á vuestro labio,
oculta mi atencion debe)
mi fortuna me conduce:
y si algo el precepto os mueve
(no de una Reyna, que yá
no os obligan esas leyes)
sino de una Dama; sea
que vuestra voz no revele
al Rey, quien soy, hasta tanto
que sea yo quien lo confiese
mas ayrosa, si á esta Playa
algunas Naves volvieren
de las que han desgaritado;
que pues nadie conocerme,

si-

sino Vos, puede en Egipto,
desde que en mi Reyno fertil
Embaxador manejasteis
del vuestro los intereses;
bien podré de Vos fiarme
en esto.

Clor. Y es bien se queje
mi Rey de un secreto, que
tiene de traycion especie?

Tom. Será traycion á Fenisa,
no al Rey.

Clor. No, Señora, intente
vuestra voz, que con la dicha
mi indignidad se moteje.
Verdad es, que el vulgo ha dado
en creer que yo pudiese
á suerte tan soberana
aspirar osadamente;
pero si á remotas dichas
huviera yo de atreverme,
y á coronar de escarmientos
felices mis altiveces,
yá huviera yo desde Scitia:::

Tom. La voz osada suspende,

si yá derramar la vida
en tus acentos no quieres
á mi acero.
Clor. En qué, Señora,
mi rendimiento te ofende,
si de esas, que á no ser tuyas
pudieran quizá creerse,
desconfianzas, ó zelos,
intenta satisfacerte
mi verdad, y no agraviarte.
Tom. Qué es zelos? Villano mientes,
que no caben en Tomiris
esos Aspides crueles,
ni de quien tenerlos pueda
ha nacido; y si cupiesen
en ella, no de quien forma
presumpciones descorteses.
Qué son zelos? que aun la voz
con el escandalo hiere,
y lo que mas me ha ofendido,
es que ningun hombre piense
que para atreverse á mí
la licencia le concede
el exemplar de que en otra
tan

tan soberana se estrene.
Si el ser felíz con Fenisa
consecuencia os hace á este
atrevimiento, él será
quien de aquel os escarmiente.
Acordaos, que soy Tomiris,
y no me borró la suerte
lo que nací: reprimid
acentos tan imprudentes;
pues qué hiciera, si de Vos
zelosa llegára á verse,
quien ſolo porque la amaba,
á Ciro le dió la muerte? *Vase con Lisenia.*

Lep. Digo, somos todos unos,
porque me favoreciese
á mí, que soy yo, pensó
usted de gorra meterse.
Esto de caer en gracia
á las Princesas de allende
no es para todos, tenemos
por acá ciertos filetes
que se aciertan, no estudiando,
y se yerran si se aprenden.

Clor. Valgame amor! qué me dicen

es-

estos, que por mas que niegue
Tomiris, son zelos; pues
las manchas que arrojan, tienen
el color de aquel azul
tósigo de que proceden?
Mucho há, que inclinado á ella,
ha podido contenerme
lo remoto, ó lo imposible;
y aunque ella lo conociese
no me atreví á hablar, ahora
sacuda las timideces,
y el mostrarse ella sensible
al golpe, mi impulso aliente.

Dent. unos. Matadlos, mueran.

Dent. Camb. Villanos
pagareis vuestra osadía.

Clor. Qué es esto?

Lep. Con bizarria
dos Cavalleros Persianos
alli lidian ofendidos
de muchos.

Clor. Yo llegaré
á ampararlos.

Lep. Yo no, que

sue-

suelen volver sacudidos
los que llevan paz.

Cae Cambises, Persiano, Galán, á los pies de Cloriarco con la espada desnuda, y sale Presaspes, Persiano, riñendo con una tropa de villanos Egipcios, vestidos de Molineros.

Camb. El Cielo
me ampare.
Presasp. Villanos, ved,
que aun le defiendo.
Clor. Tened.
Camb. A mí, aunque me falte ſuelo,
no el valor. *Levantase.*
Clor. Tente Persiano.

Sale Clodio, Galán Egipcio, con Comparsas.
Clod. Cloriarco?
Clor. Hermano? amigo?
Clod. tus pasos veloces sigo;
porque quando al Soberano
Idolo de la hermosura

has-

hasta el Templo comboyé,
al Rey en su Claustro hallé;
él te llama, y me apresura
á buscarte.

Clor. Qué ha sido esto?

Camb. Buscando á tu Rey venia
Embaxador, de él trahía
(á estilo militar) puesto
mi trompeta en el bonete
el Pasaporte, y ayrado
ese tropel desmandado
de villanos me acomete
sin respetar de su Rey
el seguro, que á mis manos
debo.

Clor. Pues cómo villanos,
faltando á la usada ley,
reusais obedecer
Pasaportes que el Rey dá?

1. *Villano.* En toda la Tropa vá
hombre que sepa leer.

2. *Villano.* Molineros, nuestro oficio
es, nuestra rivera armamos,
y en matarlos, maginamos

que

que haciamos gran servicio
al Rey, y aun á nuestro Dios,
cogiendolos entre redes,
que en fin para sus mercedes
yá son menos estos dos.

3. *Villano.* A fé á fé, que no hay Persianos
si no llega su merced.

Clor. Clodio, á estos troncos haced
que ahorquen esos villanos,
que el derecho de las gentes
violan en Egipto osados.

Villanos. Señor: : :

Lep. A los desgraciados
tanto cuesta el ser valientes.

Camb. Su ignorancia los disculpa,
yo por ellos intercedo.

Clor. No Embaxador, yo no puedo
hacer de mi Rey la culpa
de esa gente, y si permito
sin castigo su arrogancia,
la que en ellos fue ignorancia,
la haré en mi Nacion delito.
No solo culpará el Real
decoro mi permision,

mas la honra de la Nacion,
que se encarga á un General.
Y asi el ignorante exceso
castigue siempre el que deba,
porque á lo menos reprueba,
quando no enmiende el suceso.
El orden executad,
sea, el que fue delito, exemplo;
y despues, Clodio, hasta el Templo,
de salvaguardia, escoltad
Embaxadores de un Rey
tan grande como el Persiano,
que el caracter Soberano
que él les imprime, por ley,
por deuda, y urbanidad
los hace atendidos, pues
en todas Naciones es
Sagrada la Magestad.
Camb. Aguardad, si tan urbano,
(quien, segun de Vos infiero,
naciendo gran Cavallero
se crió tan Cortesano)
está con la Magestad;
claro es, que no ha de querer
á

á vista suya exponer
á un desayre su piedad. *Saca un Retrato, y dasele.*
Este es mi Rey, su presencia
podrá con Vos, á mi vér,
aun pintada suspender
lo fatal á esta sentencia,
segun os mostrais atento.

Clor. Qué veo, Cielos, no es él?
de flores vistió el pincél
su mismo semblante al viento.
Cambises Embaxador
de sí mismo? Sí: no hay duda,
aun de esta lámina muda
le está gritando el color.
Tanto se asimila á él,
que parece en sus arrojos
que le duplican los ojos,
y no le copia el pincél.
Villanos, libres estais,
pues despues de la sentencia,
de tan gran Rey la presencia,
aun retratado, lograis:
el Real Indulto gozad:
libres vais de mis enojos,

pues de un Monarca á los ojos,
debe vivir la piedad.
Y vosotros sed testigos,
pues su muerte se dilata
que asi aun la sombra se trata
de los Reyes enemigos.

2. *Villano*. Vive, Señor, y tu brazo
nunca lidie sin rendir.

Lep. Ustedes pueden decir : : :

Villanos. Qué? *Vanse los Villanos.*

Lep. Que han escurrido el lazo.

Camb. Sin duda me ha conocido
por mi Retrato.

Presasp. Señor,
perdona, que grave error
no solo el venir ha sido,
sino el darte á conocer.

Camb. Nunca la luz se ocultó,
y nunca mas se obstentó
la Magestad del poder
que en librar de los enojos
de la muerte, aun enemigos,
que no pueden de castigos
ser cómplices Reales ojos.

Na-

Nada temo, pues conmigo
vengo.
Presasp. Esa es temeridad.
Clor. Vuestro Retrato guardad,
pues yá fue indulto á un castigo.
Camb. Guardarle Vos es razon,
pues veis, que por justa ley
es la medalla de un Rey
premio de una noble accion.
Por él la vida á los dos
disteis, y á esa Tropa aleve,
y puede, pues tanto os debe,
fiarse mi Rey de Vos.
Clor. Guardarále mi atencion,
no á vuestra cortesanía
le parezca mi porfia
defecto de estimacion.
Venid, que yo os serviré
de salvaguardia, Persianos;
mas si venis tan humanos
á esta conquista, os diré,
que en el poder que traheis
mayor recelo me dais
con vidas que perdonais,

que

que no con las que venceis:
que vá mucho en las acciones
de rigores, y piedades,
de avasallar libertades
á conquistar corazones.
Matar con acero esquivo,
y perdonar, es acierto,
porque no se opone el muerto,
y queda obligado el vivo.

Vase con Clodio, Lepin, y las Comparsas.

Camb. Vamos, Presaspes.
Presasp. Señor,
temor con tu accion me dás.
Camb. Qué temes? Conmigo vás,
y contigo mi valor.
De Egipto sin resistencia
perdída la Armada está,
el Pueblo aborrece yá
de la Guerra la violencia,
y á voces mi casamiento
pide: Exercito copioso,
todo este campo arenoso

es-

esconde en su alojamiento:
Yo mismo me he de arriesgar
para que pueda decir,
que sé como Rey rendir,
y como amante obligar. *Vanse.*

Sumptuoso Templo de Isis con Ara, y su Simulacro: en el foro, sobre una puerta, colocado Retrato de Tomiris en accion de haver cortado la cabeza á Ciro, mostrandola asyda del cavello, y salen Amasis anciano, Rey de Egipto, Fenisa, Eudosia, y todas las Damas vestidas de gala.

Amas. Estás de todo advertida?
Eudos. Tú verás, como lo borda
mi disimulo, y tambien
haré el papel de Señora,
que yo misma me lo crea,
como se lo creen otras,
quando vén que las estima
la cortesana lisonja.
Amas. Hija, Fenisa, no hay otro

re-

remedio á nuestra congoja.
Fenis. Pero este, Señor, parece
muy duro.
Amas. Quando las cosas
están al ultimo estrecho
reducidas, que se escoja
el menor mal es fortuna,
porque, quándo el que se ahoga
ha reusado el asirse
al contraste de las holas,
ni de la zarza que hiere,
ni de la espada que corta?
No es tu amor el que á Cambises
trahe, sino el de mi Corona,
que heredandola por tí,
á sus Reynos incorpora
el de Egipto, y al dominio
aspira de Africa toda.
Yá de toda ella el poder
en mi favor se convoca
desde el Nilo hasta el estrecho,
y las que marchan mas prontas
son nuestras gentes vecinas
de la Libia, y la Etiopia.

De

De la Armada de Tomiris
han abordado en la costa
pocas Naves, las demás
siguieron varias derrotas
desgaritadas, y es fuerza
que á Egipto otra vez se acojan.
El Oraculo de Isis
(á tiempo que mi devota
ansia le consulta dando,
en desatadas aromas
Arabes, noches al Templo,
nubes al ayre olorosas)
me dice, que el que casare
contigo, con furia loca,
condenará mi inocencia
á injusta muerte afrentosa.
Esto ha de sér, yo no tengo,
en quanto gentes recoja,
mas armas, mas resitencia,
que una astucia cautelosa.
Hoy he dado pasaporte
á un Trompeta: y dos personas
sé que vienen á la misma
proposicion de tus bodas,

 otre-

ofreciendome las paces:
yo he de fingir que es Eudosia
mi hija, y daré á su ambicion
una esclava por esposa,
que eso merece, quien Damas
de calidad generosa
pretende hacer con las armas
despojo de sus victorias.
Ley es, que la que en el Templo
se ha criado de la Diosa,
aun casada, quince dias
exerza las ceremonias
rituales, sin concederse
al tálamo licenciosa.
Y pues en estos hay tiempo
de sendas mas espaciosas,
respirémos de este ahogo.
Eudosia es muy ingeniosa,
es Griega, á quien los engaños
como nacidos se aproprian;
ha peregrinado, sabe
varios estilos, é idiomas:
es hermosa, es despejada,
es de tu edad, y en la forma

del

del rostro te dá algun ayre,
por si su ambicion curiosa
ha visto retratos tuyos,
que nunca tan puntual copian,
que para engañar no baste
algun ayre que le cojan.
Sabrá todo el Reyno, que
con Fenisa se desposa,
pero solo los criados,
que han de vér por fuerza á Eudosia,
sabrán que es ella Fenisa.

Fenis. Temo que Eudosia::

Eudos. Señora,
no temas nada de mí,
porque me estaré en la horca
dos años solo por verme
Reyna de Persía una hora.
Asi lo viera Euformion:: *Tocan clarines, y timbal.*

Sale Clod. Yá llega con nuestra escolta
el Embaxador de Persia.

Amas. Bien mis astucias se logran: *Ap.*
haced que entre, y aqui espere
en tanto que se disponga
su Audiencia: si un hijo solo

cuesta á un Padre mil zozobras,
á un Rey, que es Padre de tanto
qué no le tendrán de costa
sus Vasallos? Qué de espinas
los Reales Laureles orlan!

Fenis. Señor::

Amas. No hay que replicarme.

Eudos. Dexame ser Reyna á posta.

Amas. Clodio.

Clod. Qué, Señor, me mandas?

Amas. Que calles, mires, y oygas. *Vase con las Damas.*

Clod. Rara prevencion! Persiano
en esta estancia espaciosa
entrad solo, y aguardad. *Vas.*

Sale Cambis. Si haré. Magnifica obra!
Todo el Templo es maravilla,
su fabrica es ostentosa.

Tomiris por la puerta que está debajo de su Retrato, quedandose oculta, hasta que llegue el tiempo de manifestarse.

Tom. De todos me ando guardando,
temiendo que me conozcan

tan

tan desayrada; y el Templo
mirando voy cuidadosa.
Aqui está un hombre, ocultarme
quiero.

Camb. Lo que mas absorta
dexa mi vista, es lo estraño
de pinturas primorosas
que le adornan: mas qué miro?
La sangre se ha elado toda.
No es Tomiris, la tirana,
barbara, injusta Amazona,
que allí el pincél me dibuja,
que allí el matíz me colora?
No está dandole á mi Padre
muerte injusta, y rigorosa,
porque la amaba no mas?
La cabeza no le corta,
en tantos ceños crueles,
desmintiendose de hermosa,
y confesandose ingrata
al amor con que él la adora?
O glorioso Padre mio!
y qué de voces heroycas
tu sangre me está latiendo,

te está escuchando mi honra.
Tú no vengado, y yo amante?

Tom. Con quién este hombre se enoja,
que mira ázia mí, y se irrita?

Camb. Contigo aleve, traydora,
Tomiris::

Tom. Qué es lo que escucho?
el me ha visto, y me provoca.

Camb. Contigo es mi mayor ira,
y tu en fin, por mi memoria
contra mí, mi misma sangre
me vas volviendo ponzoña,
que me abrasa, que me enciende,
me ciega en fin, y me ahoga,
y aun al semblante el ayrado
corazon se me rebosa.

Tom. Conmigo habla, y aun se mueve
contra mí en iras furiosas.

Camb. Pues falta el original,
rasgue mi acero la copia.
Muera Tomiris.

Saca la espada, vá ázia el quadro, y sale Tomiris con la espada desnuda.

Tom.

Tom. Sabrá
castigar Tomiris sola
tu atrevimiento.
Camb. Muger,
que mil veces prodigiosa,
sin desprenderte del lienzo,
abultas aquella sombra:
de donde sales, de donde
mi imaginacion te aborta?
Quiero deshacer tu imagen,
y el centro viva te arroja,
ú de mi concepto mismo
se me ha vaciado tu forma.

Sale Cloriarco con la espada desnuda, y Comparsa.

Clor. Buscando á Tomiris, vi
su peligro: mi persona,
Tomiris, está á tu lado.
Camb. Tomiris dixo.
Sale Presasp. La hoja
desnuda en Cambises brilla;
estár á su lado importa,
y mi pecho por su escudo.

Sa-

Sale el Rey, las Damas, y Compa

Amas. Que es esto? quien ocasiona
que profanen las espadas
esta estancia religiosa,
y mas estando yo en ella?
Pero qué mis ojos notan?
Al pie de aquella pintura
de Tomiris valerosa,
(que por suceso notable
la pared del Templo adorna)
está una muger, que de ella
es la semejanza propria.
Sale Euform. No he podido hallar la voz:
mas Cielos, esta es Eudosia!
Clor. De ninguno he de decirte
quien es, para que compongas
tan no visto duelo; solo
de sus Retratos te informa:
De Tomiris es aquel, *Dale un Retrato.*
y este que verás ahora,
de Cambises, si los crees,
tu verás lo que te toca.
Amas. Cielos, Cambises, segun

el

el Retrato lo denota,
es el que tengo presente:
finja en tanto que me oponga.

Camb. Si esta es Tomiris, qué aguardo
si está mi venganza ociosa,
en mis ojos desayrada.
Ven Presaspes, tú perdona
que sin tu audiencia me ausente,
pues yá mi vuelta es forzosa,
sin que las paces, á vista
de Tomiris te proponga,
que ella de nuestros acuerdos,
ha venido á ser discordia. *Vase con Presaspes.*

Amas. Aguarda, yo á detenerle
iré, en tanto que dispongas
tu Fenisa, los cortejos
de Tomiris vencedora,
que es mi mayor esperanza. *Vase con su Comparsa.*

Eudos. Servirla es mi mayor gloria,
y asi, Señora, venid.

Tom. Fenisa no me habla, y llora,
la criada me corteja,
Cloriarco al ayre arroja
suspiros, y se retira:

hoy son confusiones todas.

Clor. Tomiris, en tal peligro?

Fenis. Yo precio de una victoria? *Vas.*

Tom. Ha traydor! Porque á ella vé
llorar, se aflige, y solloza,
y ella se vá, sin hacer
caso de mí, muy llorosa.

Eudos. Venid.

Tom. Quien sois vos?

Eudos. Fenisa.

Euform. Esta muger está loca.

Clor. Qué enredo de Eudosia es este?

Tom. Uno, y otro, me ocasionan
ira, á uno, y otro, desprecie
la rabia que me rebosa.
Ahí teneis quien os crea;
pues me obligais que responda,
que vos sois de las Fenisas,
para Cloriarco proprias. *Vase, y las Damas.*

Eudos. De donde me ha conocido?
Parece que lleva mosca.

Clor. Aguarda, ó zelos! y quanto
os debo, si de la hermosa
Tomiris, aunque el amor

en

en el recato se esconda,
vosotros le vais vertiendo,
de su semblante á las rosas. *Vase, y su Comparsa.*

Euform. Eudosia?

Eudos. Euformion es este, *ap.*
no es justo que me conozca:
Con quien hablais?

Euform. Yo? contigo.

Eudos. Llaneza bien licenciosa:
sois loco, ó bufon? Sabeis
que hablais:::

Euform. Ella se me entona. *ap.*

Eudos. Con la Princesa de Egipto?

Euform. Hija, conmigo tramoyas?
Daca esa mano.

Eudos. Atrevído,
villano, quereis que os ponga,
por si acaso estais mareado,
á horear en una picota?

Euform. Oyes picara.

Eudos. Qué es esto,
no tengo criados: ola.

Sale Clodio, y Comparsa.

Clod. Qué es lo que mandas?

Eudos. A ese hombre:::

Euform. Acabóse, ella me ahorca.

Eudos. Que segun trahe el vestido,
bebidas del Mar las ondas,
ha escapado de las Naves,
que dieron en nuestra costa,
dad un vestido. *Vase.*

Euform. Peor fuera,
acomodarme la ropa.

Clod. Venid. *Vase, y la Comparsa.*

Euform. Pasito estrenado,
de Princesa me acomoda?
Pero quándo no han querido
imitarlas las fregonas,
teniendo, puestas en limpio,
mas humos, que las Señoras.

EL GALLEGO.

INTERMEDIO PRIMERO.

PERSONAS.

El Gallego.
Su Amo.
Dos Amigos.
Quatro Damas.
Quatro Caballeros.
Una quadrilla de Ciegos.
Varias Criadas.
Varios Criados.
Comparsa de Gallegos.

La Scena es un Jardin.

Salen los que pudieren de Criados, y Criadas.

Coro. PUes regocijan todos
los corazones
de CARLOS, y de LUISA
los dulces nombres:
en sus obsequios,
amor aliente las respiraciones,
y dirija el placer los movimientos.
Criado 1. Suspendase el bayle, en tanto

que

que se toma algun aliento,
y el bayle vuelva, que es justo
que al regocijado esméro
de Madrid todos concurran,
cada uno con sus esfuerzos.

Criada 1. Ni hay alma que no esté en bilo
de alborozada, ni cuerpo
descansado: es imposible
que no seamos de azero,
y los Principes imanes,
segun nos tienen inquietos.

Criado 2. Se ha de volver á baylar?

Todos. Pues á qué estamos.

Sale el Amo. Qué es esto?

Hacen ademán de repetir el bayle, y son sorprendidos del Amo.

Criada 1. Señor, esto es divertirse,
y pasar baylando el tiempo,
mientras vienen al Jardin
las Damas, y Caballeros
que usted tiene convidados
á su fertil sitio ameno
á fertejarse.

Amo. Supongo,
que estará todo dispuesto.

Criada 2. Quanto está de nuestra parte

está,

eſtá, solo hay el defecto
de la nieve, que yá havia
de estár aquí.
Amo. Y el Gallegó?
Criado 2. Señor, ha dias que anda
pensativo; yo le advierto
grave, yá regocijado,
y descuidado en estremo
de su obligacion: no sirve
en la casa de provecho.
Criado 1. El ha andado de consulta
con los Señores Don Diego,
y Don Juan, vuestros amigos,
estos dias; y yo creo
que alguna manía graciosa
es la que le tiene lelo.
Amo. Yá vienen, yo apurarè
la causa de todo de ellos.
Amigos? *Salen los dos Amigos alegres.*
Amigo 1. Dexadme reir,
que lugar de hablar tenemos.
Amo. Puede saberse el motivo?
Amigo 2. Cosas de vueſtro Gallego,
que es el mas sano, y gracioso

que

que ha venido de su Reyno.

Amo. Y adonde está?

Amigo 1. En ese quarto:
aturdido le tenemos
con cierta especie; si dais
palabra de no ofenderos
de nada, y de convenir
con nosotros al enredo
que trazamos, esta noche
dareis un rato estupendo
á las gentes que esperais.

Amo. Pues no sabeis quan propenso
para qualquier humorada
ha sido siempre mi genio?

Amigo 2. Pues de ese modo, llamadle,
preguntadle por un pliego
que ha tenido de su tierra,
y á quanto vamos diciendo
nosotros, decid amen,
aprobando los intentos,
y luego sabreis la fiesta
que armada los tres tenemos.

Amo. Muy bien: Santiago.

Dentro Gallego. Señor.

Amo.

Amo. Vén al instante.
Sale Galleg. Qué es eyu?
Amo. Qué haces?
Galleg. Estoy ocupau.
Amo. En qué?
Galleg. Sabrase á su tiempu.
Amo. Dilo ahora.
Galleg. Es muchu negociu.
Amo. Mas qué negocio?
Galleg. Tremendu.
Amo. Yo no te entiendo palabra.
Galleg. Dios me entiende, y you me entiendu.
Amo. Siendo antes tú tan humilde,
cómo estás ahora tan sério?
Galleg. Antes era un pobretong,
y ahora yá soy muchu cuentu.
Amo. Pues qué eres?
Galleg. Embaxador
de Galicia quando menus.
Amo. Jesus, y qué disparate!
Amig. Tu Amo como no eſtá impuesto
no lo entiende bien, Santiago;
para que vea que es cierto,
de la carta, y el poder

hazle capáz al momento.

Galleg. Que le haga incapáz de todo?
Y será hombre de secreto
su mercé?

Amigo 2. Sí.

Galleg. Y servirá
de padrino para aquellu?

Amigo 2. Eso no lo dudes.

Galleg. Bieng,
de ese modu, aqui lo tengu.

Saca un papelón envuelto en un trapo, y vá quitando sobrescritos.

Amo. Caso será de importancia
quando lo traes tan envuelto,
y reservado.

Galleg. Es que you
sé, que despues de o dineiro,
y el tabacu, no hay alaja
comu la hongra, y pour esu
traygu envulvida la hongra
lu propriu que un cartu nuevu.

Amo. Pues hombre la calderilla

no

no es lo proprio.

Galleg. Non la quieru,
que hay cartus, que son ochavus
pour el otro ladu, y luegu
cree un hombre tiene tres reales,
y no hay mas que real y mediu.
Mais non parece lla carta:
You non sey dunde lla hé puesto:
aquí no está: aqui tampocu:
O Cristu de Ribadeu!
Mas yá caygu, que envulvi
en ella un pocu de queisu
que me sobró de almozare.

Amo. La tienes en grande aprecio.

Galleg. Esta yes ella pour ella.

Los dos Amig. Dacala aqui la leerémos.

Galleg. You la leyré.

Los 2. Pues tu sabes?

Galleg. Non Señor, mais deletreyu,
y naide leye, si non
deletreya bieng primeiru.

Amo. Bien está, leela tú.

Galleg. Vayan
sus merces atendiendu,

porque hay en cada ringlon
muchu... muchu... mucho aquellu,
you non sey como se llama,
ni lu que es; pero está bueno
en conciencia: el que escrebiu
lla carta non era llerdu:
supongu que allá en Galicia
todus tienen muchus sesus,
y pardiobre que allá hay raru
tonto para su prouechu.

Amigo. Vaya hijo, suspende ahora
elogios, y vé leyendo.

Galleg. La primera lletra es A, miren
si tengu cunocimientu:
A eme imi, g, o, mijo:
en mi tierra hay mucho de estu.

Amigo 1. Amigo es lo que dice ahí.

Galleg. A, g, o, jo, Amigu: es ciertu:
ese, a ene san, te iti
g, o, Amigu. Yá lo entiendu:
dos veces Amigu, que es
amigu muy verdadeyru.

Amigo 2. Ahí lo que dice es Santiago.

Gallego. Dice bien, pourque viniendu

á Santiajo, que soy you,
debe nombrar el sugetu.
Amigo 1. Dacala, no nos machaques.
Gallego. Pocu á pocu se vay llejus.
A, si todas fueran á es
you la leyera curriendo.
A, q, u iqui, cuy, cuay;
qué es cuy, cuay?
Los 3. No lo sabemos.
Gallego. Ni you tampocu, y es que
nun se leyer de pruceso,
ni de Imprenta: leyala
su merce que estará sueltu.
Lee Amigo 1. Amigo Santiago, aqui
se ha sabido por muy ciertu,
como el Principe de Asturias:::
Todos. (Mil años le guarde el Cielo.)
Sigue leyendo. Se casa, sabe con quién,
y escribenoslo al momento,
y si la Novia desciende
de Nobles, ú de Gallegos,
que es lo propio, y de camino
te se libra ahí doscientos
reales, para que eches tren

y acompañado de nuestros
Paysanos , vayas á casa
del Principe , y con muy buenos
modos , digas que Galicia
en nada quiere ser menos
que Asturias , y que nosotros
por Principe le queremos.
Darásle de nuestra parte
muchos recados , diciendo ,
que quando saliere á caza
de Javalies , tenemos
muchos por acá : y á Dios
que te guarde qual deseo.
De la Puebla de Folgosa
el año que vá corriendo.

Amo. Sea en hora buena , Señor
Don Santiago , yo me ofrezco
á ir sirviendo á usted de paje.

Gallego. Eso non , porque you tengu
mil Paysanos , y parientes
todus aqui con empleo ,
y á un Gallejo , solo es justo
que le acompañen Gallejos.
Me prestará usted un vestido?

Amo.

Amo. Te regalaré uno nuevo,
mi coche.
Gallego. No sey you andar
en coche, que me mareu.
Amo. Y no has de llevar Tymbales,
y Clarines?
Gallego. No por ciertu,
you sey lu que hey de llevar,
sabelo tambien Don Diego,
y Don Juan.
Amigo 1. Nosotros dos
le dirigimos; pero esto
es necesario ensayarlo;
porque como no estás hecho
á entrar en Palacio, es facil
resvalarte, y asi pienso
en que lo ensayes ahora,
para que pierdas el miedo.
Amigo 2. Y te has informado yá
de la Boda?
Gallego. Sí: la apruebu
en todu, y por todu: Dicen
que el Rey es un Cavallero
en forma, y que Don Luis

es hermano suyu : luegu
pocu , ú muchu son parientes ,
y le toca el parentesco
á la Novia , porque el Novio
tiene otros hermanos , y estos
son Cuñados , y son Primos
de la Novia ; y añadiendo ,
que el Principe , la Princesa ,
y los Hermanos son Nietos
de su Abuela , y que su Abuela
es la Abuela de sus nietus ,
todos son unos , y todos
son Nobles , y está bien hecho
que casen unos con otros ,
como por allá lo hacemos ;
pues un buen Gallejo siempre
casa con otro Gallejo.

Amo. Hombre, grandemente, vaya
que eres hombre de provecho.

Amigo 1. Y has sabido si son ricos?

Gallego. Asi lo fuera you.

Amigo 2. Y eso
de qué lo infieres?

Gallego. De suerte,

que

que yo tuve en Monduñedo
una prima mais hermosa,
fresca, y gorda, que un camellu
hembra: fui pardiez á verla,
y la dixe dos requiebrus,
ella me dixu otrus dos,
y nos casarámus; peru
no havia para la despensa,
y quedamunus duncellus:
con que siendu lus Siñores
Hermanus, Primus, y viendu
que han custeadu la despensa,
señal que tienen diñeyro.

Amo. Es un discurso admirable:

Gallego. A tener entendimiento,
y á cargar á la custilla,
el diantre miaja le temu
al mejor machu que trahen
lus Maragatus del Vierzu.

Amigos. Santiago, vén con nosotros,
y el ensayo dispondrémos.

Gallego. Vamos allá: yá verán
quien es Santiago Berdejo. *Vanse.*

Criado 1. Yá vienen ahí las Visitas.

Amo. Pues id preparando asientos,
por si quieren descansar:
y tú traherás á los Ciegos
al Jardín, para que empieze
la diversion desde luego. *Vase Criado.*

Salen quatro Damas, y quatro Caballeros.

Amo. Madamas, en hora buena
vengais á honrar un obsequio,
que dexa á la voluntad
desayrada en el acierto.
Dama 1. En vuestra cortesanía
ningun agasajo es nuevo.
Dama 2. Aunque vos lo apoqueis todo,
nosotras nos prometemos
una buena tarde.
Dama 3. Hijas,
nos sentamos?
Dama 1. Al momento. *Sientanse.*
Caballero 2. No he visto Jardín mas lindo.
Dama 1. Diga usted Jardín mas régio.
Dama 2. Tiene muchas cosas buenas;
mas todo su lucimiento

pen-

pende de las muchas flores
de Lis que hay en él.
Amo. Es cierto:
otra hay que es raiz de todas,
y de Parma nos traxeron,
que no hay mejor planta en todo
el Jardín del Universo.

Sale el Criado segundo trayendo de la mano á los cinco Ciegos en fila, y trahen los tres Violines, y los otros dos Violón, y Guitarra.

Criado 2. Los Ciegos están aqui.
Azia aqui tienen asientos.
Ciego 1. Ciego, parece de forma
esta casa. *Aparte.*
Ciego 2. Yá lo veo.
Criado 1. Ea, templen.
Ciego 2. Yá está templado:
se empieza á baylar?
Dama 1. Primero
que canten una Tonada.
Criada 1. Yo sé de oírles á ellos

unas Seguidillas, cuyo
asunto no es nada menos,
que darle la bien venida
á nuestra Princesa.

Dama 1. Bueno:
pues cantenoslas usted.

Criada 1. Voy al punto á obedeceros:
acompañen con cuidado.

Ciego 1. Cante usted, no tenga miedo.

Criada primera, Seguidillas sola.

Venga en hora felice
la bella Luisa,
á eternizar de España
la Monarquía:
Qual hiedra enlazada
del olmo amoroso,
que al lado frondoso
se vé fecundar:
unida al Real Joven,
de España delicia,
con suerte propicia
se vea dilatar.

Bien

Bien venida sea;
sea bien venida,
á eternizar de España
la Monarquía.
Y sus Vasallos
acrediten sus glorias
en sus aplausos.
Leales Vasallos,
humildes, amantes,
que adoran constantes
á la Magestad:
qué no harán el dia,
que esta union felice
á España predice
la felicidad?
Bien venida sea;
sea bien venida,
á eternizar de España
la Monarquía.

Salen acelerados los dos Amigos.

Amigo 1. Haveis prevenido á todos
de la funcion del Gallego?

Amo.

Amo. No.

Amigo 2. Pues yá sale : decidlo,
interin que le trahemos. *Vanse.*

Amo. Pues esto es, señores, que
por dár un divertimiento
á ustedes, estos Amigos
han burlado á mi Gallego
con hacerle creer, que ha de ir
á hablar sobre cierto empeño
á los Serenisimos Novios
nuestros Señores; queriendo
precisarle á que lo ensaye,
por daros un rato bueno.

Dama. Pues será un lance gracioso;
decid que venga.

Amo. Yá creo
que sale. A todos encargo
disimulo hasta su tiempo.

Salen delante los dos Amigos, como que dirigen la Comitiva, y ván saliendo de dos en dos las Gaytas Gallegas, y Tamboriles, que parezca, detrás Comparsas de Gallegos, y luego el Gallego de militar, adornado gracio-

sa-

samente: dán media vuelta al Tablado, y al querer hablar se turba.

Gallego. Muy poderoso Siñore,
you soy:: quien:: you soy.
Amigo 1. Qué es eso?
no te has de turbar: haz quenta
que debaxo de su régio
Dosél, ázia aquella parte
de benignidades lleno
te permite hablar, y dile
tu oracion con gran despejo.
Gallego. Qué Oracion he de decirle,
la Salve, ó el Padre nuestro?
Amigo 1. La arenga que te enseñamos,
y que has estado aprendiendo
de memoria.
Gallego. Sí, yá caygu,
voy á tomar muito alento.
Amigo 2. Has de decir mucho en poco.
Gallego. Dificil es el intento.
Amo. Pues, amigo, ello es preciso.
Gallego. En fin, como iba diciendo:
Muy Poderoso Señor,

aqui

aqui vengu á lo que vengu:
los Asturianos pretenden
que vos seais todu de ellos,
y eso acá lo resistimos,
purque todus vus queyremus,
que querais, que nun querais
ellu nu tiene remediu,
que lo mando yo en persona,
y por fin havreis de hacerlu.
Dios bus haga bien casado
por muchos años, y buenus,
en vida de la Princesa,
á la que mantenga el Cielo
fresca como una manzana,
valiente como su Abuelo,
fecunda como Gallega;
y si no os agrada esto,
en todo como su Abuela,
que su Abuela bien lo ha hechu.

Todos. Que viva.

Gallego. Dios se lo pague.

Amo. Pues yá hemos salido de esto:
pensemos en otra cosa
con que concluya el festejo.

Gallego. Quiere su merced acabarlu
con un Festín que le harémus
mis Paysanus, y mas yo?
Amo. Sí, porque serà muy bueno.
Gallego. Pues Angelín, y Turibiu
pongase á baylar en mediu
cun Juana, y Duminga, que
Marusa, y yo cantarémus.
Mrz. Canta hombre, canta par Dios,
que baylar sabes, que en esu
Galicia es quien dá la ley
á todus los otros Reynus.
Gallego. Pues vamos Marusa.
Seg. Vamos.
Ayal. Andemus Turibiu andemus.
Amo. Pues despachad, porque es hora
de ir á refrescar adentro
las Señoras.
Gallego. Y nosotrus.
Amo. Tambien.
Gallego. Y refrescaremus
vinu puru?
Amo. Quanto pidas.
Gallego. Bien, pues vaya poco, y bueno.

Cantan Seg. Ay Minguinus del alma.
Gallego. Zaropallona mia.
Seg. Yo te quiero que rabio.
Gallego. Mais te quiero yo ainda.
Seg. Ay Duminguiño.
Gallego. Ay Marusiña.
Seg. Ande la Danza.
Gallego. Con la Gaytiña.
Todos. Alegrémonos, y ande la bulla,
pues es dia de tanto placer,
y digamos con toda la España
vivan, vivan los Novios, y el Rey.
Seg. Dile á muesa Señora algu por despedida.
Gallego. Yo estoy hechu un babiecu,
y non sé que decirla.
Seg. Sus Magestades.
Gallego. La Real Familia.
Seg. Vivan pur ciertu
Gallego. Pur ciertu vivan.
Todos. Alegrémonos, y ande la bulla,
pues es dia de tanto placer,
y digamos con toda la España
vivan, vivan los Novios, y el Rey.

QUAL

QUAL ES AFECTO MAYOR, LEALTAD, O SANGRE, O AMOR?

Cambises triunfante en Menfis.

ACTO SEGUNDO.

Magnifico Salón Real, y al compás de el quatro, que canta el coro de la Musica, sale Fenisa, sus Damas, Tomiris, y su Criada, todas vestidas de gala, á la heroyca.

Music. VEn Himenéo, buela,
buela Cupido,
bate plumas de rosas
alado Niño,
porque enlace dos cuellos
un Laurel mismo.
Fenis. No vienes?
Tom. Antes á esos
verdes espacios floridos,

Cielo vegetable, donde
Astros brillan matutinos,
quisiera, con tu licencia,
decir los pesares mios.

Fenis. Qué bien haces, si á los tristes,
confusos, y pensativos,
no son musicas alegres
armonía, sino ruído,
que inquietando la tristeza,
no introduce el regocijo.
A mí me es fuerza asistir
al aparato festivo
de mis infelices bodas,
consolada en que no asisto
como esposa, sino como
criada de quien lo ha sido.
O si fuera verdad! todo
mi patrimonio de Egipto
trocára, por solo haver
en otra esfera nacido,
donde á lo menos tuviese
en mis desgracias arbitrio;
pues todas, sin mí, me vienen
precisadas de un destino,

tan

tan absoluto, que obrando
por decretos decisivos,
aun no se vale su Imperio
de acciones, ó pasos mios.

Tom. Todas nosotras, Fenisa,
con esa pension vivimos,
de no gozar lo que somos,
porque entre los faustos ricos,
y entre las Reales pompas,
nace el decoro, ceñido
de unos preceptos, que son
allá amparados del juicio,
politicos interiores,
tyranos del alvedrio.

Fenis. Triste de la que en su mano
no tiene (como has tenido
tú con Ciro) su defensa,
pues te opusiste á su brio.

Tom. En Cloriarco (apuremos
recelos estos indicios) *ap.*
no fias?

Fenis. Soy desgraciada,
harto le empeño, y le animo
con mi misma mano; pues

mi Padre tal vez se ha visto
reducido, ó inclinado
á que se case conmigo,
á no haver ciertos temores,
que un Oraculo predixo;
con cuyos antecedentes,
en un trance tan impío
para mi, me he visto tal,
que casi se la he ofrecido,
á precio de defenderla.
Tom. Sin duda será el cariño
que le debes, consejero
que te induzca á ese partido.
Fenis. No sé, porque yo entre tantas
penas, tiempo no he tenido
de examinar mis afectos,
ni saber por qué me inclino.
Solo sé, que en tan estraño,
tan riguroso conflicto,
no digo yo á Cloriarco
(con quien jamás he tenido
resuelto entre mí el deséo
á inclinacion, ó á desvío)
diera una infelice mano;

mas

mas quién, de un agudo filo
rehusa asirla, si amaga
su vida tal precipicio?
Y asi quiero suplicarte,
que pues él tiene contigo
acepcion, desde que fue
de tu alianza Ministro,
le esfuerces á defenderme
de esta opresion que resisto.
Esto ha de ser, mejor es,
en estremos tan distintos,
hacer dichoso á un Vasallo,
que triunfante á un Enemigo. *Vase, y las Damas.*

Tom. Buen encargo, Cielos, hace
Fenisa á mis desvaríos,
tan locos, que de ellos, Yo
me asusto, ó me escandalizo.
Traté en Scitia á Cloriarco,
y en las platicas de Amigo,
é interesado en mis armas,
se me fue haciendo bien quisto
su deséo, de mis glorias,
con mi arrogante capricho,
que quien se entra por el genió,

qué

qué derecho vá al cariño.
Fui reparando lo ayroso,
lo cortés, y lo entendido,
sin que entonces lo mirado,
se pasase á persuasivo.
Verdad es, que conocí
en él, no sé qué remiso
afecto, que entre el respeto,
ó equivocado, ó perdido,
la senda de ser pasion
no halló, y se quedó incentivo.
Bien, bien Cloriarco ::: *Sale Cloriarco.*

Clor. Nada
en Cloriarco havreis visto,
sino un rendimiento, donde
en extasis suspendido,
le embelesa el adoraros,
aun la accion para serviros.

Tom. Ni eso he visto, ni lo que
no me importa saber, miro.

Clor. Ser visto, sin ser mirado,
sobra á un rendimiento mio.

Tom. Bien está. Sabed ahora :::

Clor. Qué?

Tom.

Tom. Que á tiempo haveis venido,
que iba á mandaros llamar.
Clor. Felíz quien á ocasion vino,
que le echais menos.
Tom. Ni huvierais
á mi memoria ocurrido,
(porque ella nunca me acuerda
mas de lo que yo permito)
si Fenisa, en sus especies,
no huviera poco há podido
con su voz resucitaros.
Clor. Qué, tan muerto en ella habito?
Tom. Sí.
Clor. Pues quien me dá por muerto,
supone que estuve vivo.
Tom. Se llamará propiamente
presumir, el inferirlo.
Y asi, dexando eso aparte,
lo que tengo que deciros,
un recado es de Fenisa.
Clor. En ese frondoso sitio,
me acaba de dár Cambises
otro para vos.
Tom. Decidlo.

Clor. Primero que el vuestro?
Tom. Sí.
Clor. Tan grande es la ansia de oirlo?
Tom. Qué disparate!
Clor. Ay Señora!
Que aun no sabeis mis delirios?
Con qué infelíz sutileza
discurro contra mí mismo!
Tom. Si sé, pues sé que es deséo
de que nada interrumpiros
pueda de Fenisa hermosa
la noticia; y asi digo: : :
Clor. Tened, que no he de saberla.
Cambises me ha prevenido: : :
Tom. Yo tampoco he de escucharla.
Fenisa: : :
Clor. Nada percibo.
Cambises: : :
Tom. Qué con Cambises
tengo yo? no quiero oirlo.
Clor. La tropa al Jardín camina.
Tom. No nos vean: dividirnos
es fuerza; y asi á esta Sala
de las burlas, me retiro,

que

que está en el Jardín.
Clor. Pues ved
de sus canceles, y vidrios
quando se ausenten, que es fuerza
sin hablar en mis delirios,
proseguir en mi Embaxada.
Tom. Y yo en el recado mio.
Clor. No sé qual es; pero sè : : :
Tom. Yá llegan cerca.
Clor. Pues idos
sin saberlo, aunque me deis
mas zelos al discurrirlo. *Vanse.*

Espacioso Atrio de Templo, y salen todas las Damas, Presaspes, Clodio, Lepin, Euformión, Fenisa, Amasis, y detrás Cambises, que trahe de la mano á Eudosia.

Musica. Vén Himenéo, buela,
buela Cupido,
bate plumas de rosa
alado niño,
porque enlace dos cuellos

un Laurél mismo.
Camb. Yá que del furor primero,
que en mi pecho ha introducido
aquella fatal memoria
de mi Padre, en que averiguo,
que en quanto Tomiris viva,
triunfante estarà el delito;
yá que del furor primero,
templado, ó arrepentido,
de vuestro Padre las paces
con vuestra mano consigo.
El dia de desposada,
qué hermosura no ha querido
hacer de sus perfecciones
obstentacion?
Eudos. Quál ha sido
la que echais menos en mí,
de las mias?
Camb. No examino,
Señora, si el desear
una, que haveis escondido,
de mí, sea echarla menos,
que entre tantas, que en vos miro,
ninguna puede hacer falta.
An-

Antes yo no determino,
como lucen todas; siendo
en grado tan excesivo,
que en qualquiera se ahogára
la otra, y en tanto abysmo
de perfecciones, en luces
se obscurece lo divino.

Eudos. Dure, ó no dure, qué bien *Aparte.*
me está sonando su estilo;
un rato de rendimientos,
qué tonta es quien lo ha perdído?

Euform. Despierto, sueño, ó me han dado
sesos de asno bebedizos *Aparte.*
si no he de creer, que es esta
la misma Eudosia, que ha sido
mi respeto á lo Soldado,
y mi trapo á lo jarifo.

Lepin. Como no asiste mi Dama
á este nupcial regocijo,
es grosería alegrarme,
aunque me está dando brincos
(ay ausencia! no consiento)
en el alma el estrivillo.

Camb. La perfeccion, no que echo

me-

menos, sino que codicio,
es la de la voz, en que
sois portento peregrino,
vertiendo tambien al viento
dulzuras para el oído.

Eudos. Tal vez la voz me divierte;
pero mi mayor hechizo
es la militar Sirena
de bronce, el dulce suspiro
del Clarín, que suabizando
vá el ayre con sus gemidos.

Camb. De las musicas gustais
marciales?

Eudos. Sí, y no me admiro,
si para tan gran Soldado
la fortuna me previno.

Camb. Otra gracia en el aliento?
otro donayre en el brio?
ay, que yá no basta un alma
para tantos atractivos.
Presaspes?

Presasp. Señor, qué mandas?

Camb. De mi exercito vecino
(yá que en las fiestas nupciales

es-

está todo él divertido)
los Obues , los Violines ,
y los Clarines , que al rico
aparato de mis mesas ,
sirven de pomposo ruido ;
en Gondolas , y Jabeques
conducirás por el Rio ,
á la parte donde besa
estos Jardines el Nilo ,
y donde solo sus hondas
le son murallas de vidrio ;
y en Sonatas , y Canciones
harás que á trechos distintos ,
unos de otros sean ecos ,
bebiendose los sonidos.

Fenis. No me vá yá pareciendo
tan fiero , y tan vengativo
como le pintó la fama ,
que en los ecos repetidos
vino abultando en sus hechos
semblantes para el oído.
Humano es , pues sabe amar.

Camb. Hermosa me ha parecido *Aparte.*
Fenisa ; pero esta Dama

que

que la asiste es un prodigio,
de los ojos, por donde ella
prende los demás sentidos.

Eudos. Al son del marcial estruendo
poblarémos los vacíos
del ayre, de consonancias,
de canciones, y de rithmos.

Amas. En tanto, pues, prosigamos,
en Ceremoniales Ritos,
la invocacion de Himenéo,
ciñendo todo el recinto
del Templo, y Jardín, pues es
de la esposa el domicilio,
con las theas, donde tantos
Astros su luz han prendido.

Camb. Venid, Señora; pues cómo
estás, Cloriarco amigo,
retirado?

Clor. Porque espero
para dár aquel aviso
que mandaste.

Camb. Bien.

Euform. Señores *Aparte.*
Yo he de hallar sin duda el juicio,

por-

(porque perderle no es facil)
si su rostro no es el mismo.

Lep. Qué desaliño! no es bueno *Aparte.*
que estaba yá divertido,
sin estár aqui Tomiris?
cierto, que el diablo anda listo.

Fenis. No fuera conmigo fiero, *Aparte.*
quien es con Eudosia fino.

Camb. Con quántos afectos de odio, *Aparte.*
de amor, y de ambicion, lidio.

Musica. Vén Himénéo, buela,
buela Cupido,
bate plumas de rosa
al ado niño,
porque enlace dos cuellos
un laurél mismo.

Jardín deliciosisimo: al foro el Nilo con variedad de Gondolas. Asiento de alabastro en medio del Jardín; á los lados de su ultimo estremo, inmediato á el Rio, dos puertas, una frente de otra, y salen Cloriarco, y Lepin.

Clor. Aguarda Lepin.

Lep. Qué cosa?
sirvo en detenerme?
Clor. Sí.
En quanto un instante aqui,
hablo á Tomiris, hermosa;
registrarás si nos vén,
ó quién penetra lo espeso
del Jardín.
Lep. Cómo vá eso?
Yo soy muy hombre de bien,
y nunca el sufrir me plugo;
que en amorosos desvelos,
mejor que espaldas á zelos,
haré espaldas á un verdugo.
Clor. Necio estás, mira de ahí
si vienen.
Lep. Pues, y mi Amor?
Clor. Acaba.
Lep. No vés, Señor,
que está perdída por mí?
Clor. Loco estás.
Lep. Como Amo, ordena,
en hacienda, vida, y fama;
mas sobre esto de mi Dama,

ha-

havrá la marimorena.
Clor. Zelos tú?
Lep. Zelos, y fieros:
quién me quitará esa palma?
no tengo yo en carnes alma,
si otros la tienen en cueros?
Clor. Vive Dios:::
Lep. No hay que jurar,
que esto pundonor se llama?
no hay mas que daca la Dama,
que te la quiero soplar?
Clor. No conoces que de tí
hace burla, y la entretienes?
Lep. Lo que conozco es, que tienes
tú mucha embidia de mí;
porque á tí te desdeñó,
me metes el pleyto á voces.
Vamos claros, bien conoces
que soy mejor mozo yo.
Clor. Tú estás loco, sin remedio.
Lep. Yo, en que tú lo estás, me fundo.
Mira como medio mundo
se rie del otro medio.
Clor. De Tomiris, que es empleo

has de creer para tí?
Lep. Qué importa que no sea asi,
si lo finge, y yo lo creo?
Clor. De bufón son tus razones,
con terminos tan groseros.
Lep. Tomárais los Caballeros
los gajes de los bufones.
Y para que veas, Señor,
si es verdad lo que refiero,
yo me finjo quanto quiero,
y me llevan el humor.
Sea bufón, ó sea pieza,
me adulan, á mi entender,
si Principe quiero ser,
nadie me niega la Alteza.
Qué amante no embidia fiel
el oír con retintín,
no hay cosa como Lepin?
Ay lo que yo gusto de él!
Campo en la Corte, en la Villa
entretengo, y me mantengo;
y finalmente no tengo
de la honra la polilla.
Yo ando seguro por Ley,

exe-

executando todo esto;
vive Dios, que este es un puesto,
que le havia de dár el Rey.
Clor. Que te esté oyendo?
Sale Tomiris.
Tom. Lepin?
Lep. Señora? de tí tratamos.
Tom. Mira, en tanto que aqui hablamos,
si cruza gente el Jardín,
y sino á Lisenia llama.
Lep. Esto es malo; y á mi vér,
no sé qué me toça hacer,
quando lo manda la Dama.
Tom. No vás?
Lep. Si Señora: ciego voy, *ap.*
qué haré si amor me inflama?
obedecer á mi Dama,
y reñir con mi Amo luego. *Vas.*
Tom. Yá que podemos hablar,
primero he de decir Yo.
Fenisa aqui me encargó
una cosa, que escusar
pudieramos en rigor;
porque dudar no podia,

ni de vuestra valentía
Yo, ni ella de vuestro amor;
pues el discurso mas sábio,
por mas que al reparo acuda,
aun no supiera qual duda,
tendreis vos por mas agravio.
Ella, en fin, fiaros piensa,
por General, lo primero,
por Vasallo, y Caballero,
de su mano la defensa.
Y tambien su agrado muestra,
que para que os alentéis,
si agena no la quereis,
la defendais como vuestra.
Yo ofrecí á vuestro valor
hacer esta deseada
proposicion, obligada
de su angustia, y vuestro amor.
Y pues yá de las Regiones
del Africa, mas vecinas,
se nos ván á la sordina
juntando algunas Legiones,
á tiempo que de las graves
olas, vencido el desdén,

ván

ván á estos Puertos tambien
arribando algunas Naves.
En defensa me teneis,
de vueſtro amor, empleada,
á todo trance arrestada,
á vuestro lado vereis
mi persona con valor,
hasta morir, ó vencer;
sin que dexe mi poder
de lidiar por vuestro amor,
hasta que la mano os dé
Fenisa, como es razon,
que me quiebra el corazon
vér malograda una fé.
Qué decis?

Clor. Si saber quieres
ahora mi embaxada, digo: : :

Sale Lep. Cuerpo de Baco conmigo,
ahí vienen diez mil mugeres.

Tom. Nada en el Jardín escucho.

Clor. Ni aun sus plantas mueve el viento.

Lep. Pues es que iba largo el cuento,
y pican los zelos mucho. *Vas.*

Clor. Cambises os quiere hablar

á solas á lo que oí,
de no sé qué paz, si aqui
audiencia le quereis dár.
Y asi ved lo que quereis
que yo le avise, Señora.

Tom. Eso no es del caso ahora,
ved vos lo que respondeis.

Clor. Esto importa mas, pues quiere
vuestra paz desde que os vió.

Tom. Respondedme vos, que yo
haré lo que quisiere.

Clor. Qué he de decir?

Tom. Ofreceis
lo uno, y lo otro admitis?

Clor. No sé lo que me decis.

Tom. Ni yo lo que proponeis.

Clor. Que os adoro haveis sabido,
decidlo á Fenisa bella.

Tom. No sé yo tal, que ni á ella,
ni á vos huviera sufrido.

Clor. Pues qué tuvierais asi,
que castigar en los dos?

Tom. A ella, el hablarme de vos,
y á vos, el pensar en mí.

Clor.

Clor. Vuestra voz me dá á entender,
que sus zelos sentiría.
Tom. Yo digo lo que sería;
pero esto no puede ser.
Clor. Cambises: : :
Tom. Fenisa: : : *Sale Lepin.*
Lep. Asi
eſtais? Gente á este retiro
vá llegando.
Clor. A nadie miro.
Tom. Nadie viene por aqui.
Clor. Picaro, si hiciera caso: : :
Lep. Cada pobre se remedia:
á Galanes de Comedia
he visto hacer este paso.
Y pues de mi Amo apura
el zeloso frenesí:
Señora: : :
Tom. Vete de ahí,
que no estoy para locuras.
Lep. Ciertos mis zelos serán, *ap.*
mudóse la Dama, á quien
yá no le parecen bien
las locuras del Galan. *Vas.*

Clor. De Cambises:::

Tom. Yá es exceso
el vuestro, si se repára;
pues que Cambises me hablára,
qué teniamos con eso?

Clor. Nada; y que admitiera yo
la dicha tan ponderada,
que ofreceis, qué importa?

Tom. Nada;
pues quién os dice que no?
Esa respuesta á dár voy á Fenisa,
pues gustais.

Clor. Tened Señora.

Tom. Os cansais en vano.

Clor. Qué necio soy!
Esa respuesta llevais?

Tom. No lo acabais de decir?

Clor. Quiero daros que sentir,
y siento que lo creais.

Tom. Yo sentir?

Clor. Tan irritada,
quién, Señora, no os temió?

Tom. Amenazad, que soy yo,
buena para amenazada.

Clor. Gente viene: no lleveis
esa respuesta por Dios.

Suenan como á lo lejos Clariones, y Violines.

Tom. Mirad la que me dais vos;
y para que la penseis,
de las burlas á la estancia,
que en estos quadros se vé,
con las Damas volveré.
Paseaos á corta distancia,
que como sus rejas tienen
celosias, yó estaré
detrás de ellas, y por qué
las que al Jardín ván, y vienen
no os reparen, paseando
hablareis mas cautamente;
y solo no haviendo gente
os parad, de quando en quando.
Clor. Al punto voy; pero en qué
quedamos?
Tom. No sé.
Clor. Dudais?
Y á Cambises otorgais
aquella audiencia?
Tom. No sè.
Clor. Ván los ceños mas serenos?

Tom. No sé, y aun mucho adelanto.
Clor. Jamás ignorasteis tanto.
Tom. Jamás entendisteis menos. *Vanse.*

Suenan á lo lexos Violines, y Clarines: salen todas las Damas, y Cambises.

Camb. Yá las Gondolas ocupan
de mis Musicos, la espalda
del Nilo, por esta parte,
que no tiene mas muralla
el Jardín, que los canceles
de tanta verde esmeralda.

Van saliendo las Gondalas en que vienen los Musicos por el Rio.

Eudos. Sentados aqui, podrémos
gozar de su consonancia
la armonía, sin ruído,
que vá en sus clausulas blandas,
rompiendo velos al viento,
peynando espumas al agua,
allí pulsando las hojas,
y acá rizando las canas. *Sientanse.*
Fenis. Menos lo que Isis predixo, *ap.*
no tuviera por tan agria
suerte, la de ser su esposa;
ni con el semblante espanta,

ni

ni con el trato exaspera.
Poco le debió á la fama,
entre los ojos, y oídos,
que tan vecinas se hallan.
Quién creerá, Cielos, que es toda
la imaginacion distancia?
Camb. No cantarás mi bien?
Eudos. Ay,
con qué terneza me habla!
Niñas llegaos, y cantemos
la letrilla celebrada
del amanecer, ahora
que los coros la acompañan,
de Clarines, y Violines.
Libia. No la sé bien, pero vaya.

Ván respondiendo en eco Clarines, y Violines.

Cant.Eud. Yá los Pajaros, sintiendo
las risas de la mañana,
sacuden las Plumas.
En eco la Mus. Plumas.
Eud. Y baten las Alas.
Eco. Alas.
Eud. Y en sonoros gorgeos.

Eco.

Eco. Gorgeos.
Eud. Quiebros, y pausas.
Eco. Pausas.
Eud. Son de la Aurora Clarines.
Eco. Clarines.
Eud. Y de pluma Violines.
Eco. Violines.
Eud. Que rompen el alborada.
Eco. Alborada.
Camb. Qué dulce voz, á veſtirse *ap.*
del semblante de la Dama,
que está al lado de Fenisa!
Fenis. Mucho es lo que en mí repara. *ap.*
Clor. No sé si eſtará Tomiris *Sale Cloriarco.*
prevenida á la ventana,
como me dixo.

Al primer Vastidor de la izquierda del Teatro se presenta Tomiris, como recatandose; y mientras se representa, toca muy piano la Musica.

Tom. No sé,
si Cloriarco::: mas él anda
paseandose en los Jardines:

haré

haré ruído. *Hace una seña.*

Clor. Allí me llaman.
Sois vos, Señora? *Peseandose siempre.*

Tom. Yo soy,
ved si traeis estudiada
respuesta para Fenisa.

Clor. Aun no he podido pensarla.

Cant.Eud. Saluden la tierna Aurora,
que bulliciosa desata,
al murmureo de las fuentes,
risas que el yelo les quaja;
tocando contra las sombras,
sus picos, al arma, al arma.

Eco 4. Al arma, al arma.

Tom. Tanto hay que dudar en eso?

Clor. No es eso, sino que embarga
mi imaginacion, quien de ella
solo un punto no se aparta.

Tom. Qué la diré?

Clor. Que os adoro.

Tom. Y he de mentirla en su cara?

Clor. Miraos la vuestra, que en ella
toda mi verdad se estampa.

Camb. Jamás oí voz tan dulce,

ni

ni destreza tan gallarda!
Y pues está todo el Rio
rizandose la argentada
melena, contra las quillas
de mis Faluas, y Barcas,
gocemos vista, y oído,
costeando todas las Playas
del Jardin; veré si asi
lógro hablar á esta vizarra
Ninfa gentil, y tambien
si Tomiris la aplazada
platica aceptó; qué mal
el odio suyo se aplaca,
si está en la sangre, y es fuerza,
que con mis incendios arda!

Eud. Vamos, mas de la voz siempre
diga la dulzura vaga:::

A 4. Music. Trinan, y cantan,
siendo el Alva del dia,
Trompas, y Caxas,
con que en dulces estruendos
le hacen la salva,
tocando contra las sombras,
sus picos, al arma, al arma.

Van-

Vanse Cambises, Eudosia, y las Damas, y las Gondolas bordeando el rio de una parte á otra: al finalizarse la Musica, Fenisa queda en el Teatro, y Cloriarco al Vastidor, donde está hablando con Tomiris.

Clor. Azia aqui viene Fenisa.
Tom. Pues la ventana cerrada
dexaré; pero no tanto,
que no escuche lo que os habla.
Fenis. Pues á Cloriarco he visto
solo, de él saber aguarda
mi fatiga, qué hay dispuesto
en contra de mi irritada
adversa enemiga Estrella:
Cloriarco?
Clor. Qué me mandas?
Cielos, Tomiris lo escucha. *Aparte.*
qué he de hacer si algo declara?
Fenis. Cómo aqui tan solo?
Clor. Como
á el ruido alegre embarazan
otros cuidados mayores,
que sobre mis hombros cargan.

Fenis. Quál es el mayor?
Clor. El vuestro.
Tom. Há traydor! esto guardabas? *Aparte.*
Clor. El vuestro, es el mayor mio,
bien que corrida se halla
con vos mi lealtad, Señora,
de que andeis buscando trazas
de empeñarme; mas yo,
por mi obligacion lo estaba,
creyendo en mayores dichas
mi fineza interesada.
Yo nací vuestro Vasallo,
yo manejo vuestras Armas,
vos sois Dama, yo soy Noble;
pues qué mayor circunstancia,
para que por vos arriesgue
vida, honor, hacienda, y fama?
ó moriré, ó no sereis
de Cambises: aqui estabas
Señor?

Sale oyendo Cambises, y se suspende al Vastidor.

Camb. Aqui estoy, prosigue.

Fe-

Fenis. De nieve soy viva estatua! *Aparte.*
Tom. Huvo mas fatal acaso! *Aparte.*
Clor. Huvo suerte mas contraria! *Aparte.*
Camb. Que antes morirás, que sea
de Cambises esta Dama,
era el discurso, aqui ibas.
por qué la razon no acabas?
Clor. Porque no hay mas que decir,
y es consequencia bien clara,
que mas razon no le queda
á hombre que en esto la gasta.
Tom. Al lado de Cloriarco
es forzoso que yá salga
á hallarme.
Fenis. Cortó la suerte *Aparte.*
en boton mis esperanzas.
Camb. O morir tú, ó no ser ella
de Cambises? noble hazaña!
Clor. De dos cosas se compone,
que es, ó morir, ó guardarla:
si muero, que es lo mas facil,
y está en mi mano, se saca
por consequencia, que cumplo,
sin tu ofensa, mi palabra.

Camb. No eso me admira, sino
vér, que aun no haya dado causa
mi atrevimiento, con esta
hermosura, á tu arrogancia.

Clor. Ni ella es á quien yo la digo,
que refiriendonos halla,
lo que yo ofrecí á Fenisa
quando pisaste la raya
nuestra, con inundaciones
de Exercitos, y de Armadas.
Prometila defenderla,
ó morir en la demanda,
con estas mismas razones,
que oistes quando llegabas;
ó moriré, ó no sereis de
Cambises violentada;
se entiende, que despues supo
hacer la fortuna varia,
que el gusto del Rey, y el suyo
mi omenage relajáran.

Camb. Está bien, menos disculpa
Cloriarco, te bastaba,
no solo por lo que estimo
tu persona, pero en gracia,

de

de que tu valor no hiciese
promesa tan despechada,
por esta belleza, que
pudo causarme al mirarla:::

Fenis. Tened, no lo pronuncieis,
que no me hace á mí la saña,
ó el valor de Cloriarco,
para mi defensa falta;
ni ha menester los aceros,
quien tiene el desdén por guarda. *Vase.*

Camb. Bizarra muger! dixiste
á Tomiris lo que encarga
mi cuidado al tuyo?

Clor. Si
Señor.

Camb. Y qué su tyrana
esquivéz responde?

Sale Tom. Que
Tomiris no está enseñada
á negarse á su enemigo,
donde quiera que la llama.

Camb. En tanto que hablo con ella,
Cloriarco, un poco aguarda.

Clor. Zelos, y amor, no de vista *Aparte.*

los

los perdamos, que esta estraña
conferencia está diciendo
muchos presagios al Alma. *Vase.*
Camb. Vuestra Magestad no ignora,
que la sangre no vengada,
de mi Padre, acá en el pecho,
todo quanto pulsa, clama
todo quanto late, grita,
y que en interiores brasas,
toda la sangre es hoguera,
que el ódio emprendió en sus llamas:
La mayor parte de todas
las Tropas que me acompañan,
en la muerte de mi Padre
militó, y aquella infausta
rota, tan á costa suya,
las graduó de Veteranas.
Conmigo no teneis riesgo,
que sé muy bien lo que alcanzan
soberanías de Reyna,
y privilegios de Dama.
Con ellos sí que la muerte
de su Rey los arrebata,
y querrán hacer conmigo
leal-

lealtades, aun de las rabias.
Yá no teneis en Egipto
que defender, acabada
la Guerra con esta Boda:
En esta Costa se hallan
Naves vuestras, aunque pocas,
bolved, Señora, á la Patria
vuestra, donde yo os ofrezco,
que pronto á buscaros vaya,
porque lidie ayroso contra
los Vasallos que os amparan.

Tom. Con Amasis, Rey de Egipto,
contraté yo mi alianza,
Vos no sois Rey, todavía
es Amasis el que manda;
con que echarme de sus Reynos,
yá se vé quanto es osada
presuncion, aunque se vista
de moda tan cortesana.
A tener yo igual poder,
no dudareis que os buscára
en el mismo alojamiento,
que vuestras gentes acampa,
que de ningun Enemigo,

por

por mas orgullo que trayga,
ha sido mi bizarría
prevenida, ó asaltada.
Reyna soy, y son los Reyes
de la especie de las Almas,
no hay sexo que los distinga,
quando el laurél los enlaza,
que la Magestad excede
toda imperfeccion humana.
En militares manejos,
he sido siempre criada;
y en fin soy quien dió la muerte
á Ciro en campal Batalla.
Y quando la lid conmigo,
no rehusó, quien me amaba,
(segun dixeron, por darme
la ayrosa culpa de ingrata)
su hijo, que me aborrece,
por dónde puede escusarla?
Reyes somos, el poder
no es igual, mas nos iguala
la fortuna las personas;
reduzcase nuestra saña
á singular desafío;

pues

pues asi las nó culpadas
gentes, de las dos Naciones,
nuestros rencores no pagan.
En la puerta del Jardín,
que mira ázia la Campaña
espero, de alli podrémos
arbitrar en la estacada.
La señal del duelo sea
ese guante; pues usada *Tirale un*
ceremonia es en los nuestros, *guante.*
y aceta el que le levanta:
ved qué haceis, Monarca sois,
y quien os reta es Monarca. *Vase.*
Camb. Aguarda, Señora, espera. *Vase.*
Sale Clor. Tomiris apresurada,
le dexa el favor de un guante; *Levanta el guante, y le guarda.*
si mil vidas me costára,
he de ser yo quien le lleve.
Sale Camb. Yá ni las voces la alcanzan:
Cloriarco, que es de un guante
que arrojó aqui: : :
Clor. Suerte ayrada! *Aparte.*
Camb. Tomiris?
Clor. Yo le guardé,

que no es justo que negára
la cara al riesgo, una vez
mi vida en él empeñada.

Camb. Yo duelo con dama? Cielos *Aparte.*
qué haré? que si el guante guarda
Cloriarco (pues sin duda
él oyó quanto ella hablaba)
qué duda hay, en que por mí
querrá tomar la demanda;
y contra ella, yo tampoco
le he de consentir que salga.
Tomarle yo, es acetar
duelo, en que está desayrada
mi Magestad, y valor;
y si un instante parára
en mi poder, se dixera,
que aun con la duda agraviada
tuve mi fama: qué haré?

Clor. Mucho en resolverse tarda. *Aparte.*

Camb. Dexad Cloriarco el guante,
que á vos no toca esa alhaja.

Clor. Yá está en mi poder, y tengo
por grande desayre el darla,
haviendola alzado yo.

Camb.

Camb. A mí vino destinada,
quando la arrojó su dueño.
Clor. Aun esa es la mayor causa,
para que yo no os la vuelva.
Camb. El juzga obligarme, y trata *Aparte.*
de querer salir por mí.
Yá es vuestra tema cansada.
Clor. Yo no puedo responderos,
conferida la distancia;
pero estoy á esto resuelto.
Camb. Pues si la misma se halla
de vos á Tomiris, cómo
presume vuestra arrogancia
que el guante á vos se dirija?
Este hombre de atento cansa. *Aparte.*
Clor. Bien decís, y pues yá á ella
se atrevió mi altivéz vana,
por qué no á vos?
Camb. Con estár *Aparte.*
su porfia temeraria,
obligandome cortés,
yá la paciencia me falta.
Ahora bien, pues competirme
quiere tu atencion hidalga,

pon ese guante en el suelo, *Echale en el*
no te valgas de ventaja. *Tablado.*

Clor. Aqui está, sin duda quiere
reñir por él; yá está echada
la suerte.

Camb. Estarás contento,
si en tu tema porfiada
quedáres igual conmigo?

Clor. Si estaré.

Camb. No hay una Dama
de Tomiris?

Lisen. Què es, Señor, *Sale Lisen.*
lo que tu Alteza me manda?

Camb. Esa prenda es de la Reyna,
solo digna de tocarla
sois vos: alzadla del suelo.

Clor. Qué es esto! por tan estraña
industria, Cambises, Cielos,
huye del lance que ataja?
mas pues sin la prenda queda,
no me dexa que hacer nada.

Camb. Llevadsela, y le direis,
que de Cambises la espada,
duelos de Damas no acota;

y

y aunque su furia gallarda,
para obligarme me alegue
tantas vencidas Batallas;
qué importa? si mi atencion,
por mas que la mire odiada,
de Dama, Muger, y Reyna,
la inmunidad no traspasa,
y me juzgo mas ayroso
en huirla, que en matarla.
Vos Cloriarco, yá veis,
que no es bien que por mí haga
un Vasallo, aunque imagine
que obliga con lo que agravia,
lo que yo por mí no emprendo
con muger tan soberana. *Vase.*

Clor. Cielos, desafio era,
y no favor? quién pensára
tal! Ay Tomiris! y quanto
te ha ofendido mi ignorancia.

Vanse: Cantan dentro en voz entera, y salen Eudosia, y Libia.

Musica. Esperando están la Rosa,

quan-

quantas contiene un Vergél,
flores: hijas de la Aurora
bella, quanto puede ser.
Eudos. Livia?
Livia. Señora.
Eudos. Dirás,
que el armonioso tropél
de Voces, y de Instrumentos,
que al agua rompe la téz,
prosiga, y suene mas lexos. *Vase.*
Livia. Voy, Señora, á obedecer.
Eudos. O qué gustazo es mandar,
y mas de prestado, pues
manda mucho mas quien sabe,
que presto la ha de perder.

Sale Euformión con la Joya puesta.

Euform. Sobre haverla oído yá
cantar, no hay duda que es.
De la Joya de Tomiris
me pienso ahora valer.
Señora Eudosia pasada,
á daros el parabien,
de Vodas tan venturosas,

lle-

llega un pobrete, que fue
vuestro Jaque en Grecia;
pero de amor en el Alxedréz,
en vuestra casa no alcanza
á darle jaque á este Rey.

Eudos. Y con Joya?

Euform. Otras trahía,
que os pudieseis vos poner,
si toda la Magestad
no os borrára la merced.

Eudos. Joyas trae? aqui dió fin *Aparte.*
del fingimiento el desdén,
que si de quantas yo tengo,
ninguna mia ha de ser,
y pierdo las suyas, soy
necia del haz, y el embés.
Y para quién, Euformion,
las traías?

Euform. Pues muger,
si el nombre me sabes, cómo
quieres hacerme entender
que no eres Eudosia?

Eudos. Soy *Vase llegando á él, y quitale la Joya.*
quien antes, que á otra la dés,

te

te quite la Joya.
Euform. Eso
no, que yo la he menester.
Eudos. Suelta.
Euform. Suelta tú, si sabes
lo que agarraste una vez
con los jazmines de Arpía.
Eudos. Suelta hombrecillo soéz.
Euform. Mientes picara.

Salen Cambises, y Presaspes.

Camb. Qué es esto?
Eudos. Todo dió en tierra á un bayvén.
Camb. Cielos! con un hombre baxo,
Fenisa, puede tener
tan indecentes llanezas!
Absorto estoy, y aun no sé
camino de desmentir,
lo que no puedo creer.
Fenisa, qué hombre tan necio,
tan barbaro, y descortés,
tan grosero :::
Euform. Y todo está para servir á usted.
Camb. Es este?

Eu-

Eud. Yo, quando, si: : :
Camb. Aun no sabes responder?
O, no te culpes, que está
mi honor en tu labio, tén.
Presaspes, manda que á este hombre
dèn un garrote.
Euform. Por qué?
Señor, vamos claros, todos
te dán papilla, esta es
una pobre Esclava: cierto
Oraculo bachiller,
hizo que te la encajasen,
contra razon, contra ley,
buscando Amasis en ella,
una hija de alquiler.
Camb. Hombre, qué dices?
Euform. Lo cierto.
Camb. Quién eres? habla muger.
Eud. Yo: : : muerta estoy.
Camb. Tu respuesta,
por ser desgraciada, es fiel.
Presasp. Señor, á la deshilada,
dentro del Templo teneis
Cabos vuestros, que las fiestas

nupciales vienen á vér.
Rompamos, hasta salir
al Exercito, esta red,
en que contra mi dictamen
te has dexado tu coger. *Vase.*
Camb. Pues vélos tú á combocar,
que yo á Egipto abrasaré,
y aun en cenizas le pienso,
al viento, y al mar verter.

Sale Amasis, Clodio, y Comparsa.

Amas. Qué es esto?
Camb. Una alebosìa,
y una traycion, tan infiel,
que solo la hicieras tú,
que sin nacer para Rey,
lo fuistes, por artes tuyas,
dandome claro á entender,
lo mal que el honor, en otros
trata, quien nació sin él.
Una Esclava, á un victorioso
Monarca le has dado, á quien
á un las celestiales Zonas,
no son bastante laurél?

Amas.

Amas. Clodio, descubierto todo,
qué nos queda yá que hacer,
sino prenderle?
Camb. Villanos,
ved como lo lograreis.
Amas. Matadle si se resiste.
Dent.Pres. A Cambises socorred.
Eufor. Buena anda la gresca.
Eudos. Tú,
la has venido á rebolver. *Vanse.*

Saca la espada, embiste con ellos, y entrase por la derecha.

Sale Cloriarco, y luego Cambises ensangrentado el rostro.

Clor. Qué ruído anda en el Jardín?
Camb. Amparo el Cielo me dé. *En accion de huir.*
Cloriarco?
Clor. Pues, Señor,
qué es esto?
Camb. De ese tropel
me ampara, si hay en Egipto
algun corazon con fé.
Clor. A que te quiten la vida,
la mia sabré esponer,
que la de un Rey es sagrada,

mas resistir no podré
de mi Rey á la obediencia:
si es que te intentan prender,
por aqui les saldré al paso.
Camb. Yo tu lealtad premiaré.
Por aqui podré salir.
Sale Tomiris, y le impide.
Tom. Esperando he estado que
vinieses: mas cómo asi
te veo llegar?
Camb. No lo sé,
dexame esa puerta libre,
que me importa vida, sér,
Reyno, y honor, escapar
de la traycion mas cruel.
Tom. Pues no ha de ser por aqui,
que yá en la puerta esperé
para reñir; y pues miro,
que yá en la estacada estés,
con el acero desnudo,
antes que te alcance aquel
tumulto, sin que mi duelo
se acabe, no he de volver.
Camb. Antes hacerme pedazos
po-

podrá tu ayrada esquivez,
que con una Dama sea
grosero, puesto á tus pies
me rindo.

Tom. No me disfraces
lo cobarde en lo cortés,
que te daré muerte : riñe.

Camb. No hay partido que escoger,
sino el de esa puerta, aparta,
Señora, de su dintél.

Tom. Por aqui no has de pasar,
y á lidiar te obligaré,
embistiendote. *Saca la espada.*

Camb. No harás.

Dent.todos. Buscadle en todo el vergél.

Tom. O muere, ó conmigo lidia.

Camb. Ni uno, ni otro pienso hacer.

Tom. Cómo ?

Camb. Arrojandome al Rio,
antes que pueda ofender
á una Dama, que en mis brazos
la vida refugiaré:
Nilo, puedan mis volcanes,
tus cristales encender. *Arrojase.*

Tom.

Tom. Arrojòse, y mas irrita
mi altivo coraje vér,
en tanta cortesanía,
desarmado mi desden.

Dentr. Amas. Seguidle todos Vasallos.

Todos. Buscadle en todo el vergel.

Sale por la derecha Amasis, y Comparsa, atravesando el Tablado, y se entran por la izquierda.

Amas. Seguidme todos Soldados,
y muera el traydor cruel.

SAY-

SAYNETE.
LOS FORASTEROS.

PERSONAS.

Un Hidalgo.
Dos Payas.
Dos Payos.
Una Petimetra.
Una Forastera.
Un Caballero.
Un Page.
El Patron de la Posada.
Catuja Maja.
Quadrilla de Majas.
Quadrilla de Majos.
Criados del Hidalgo.

La Scena se representa en una Calle de Madrid á la puerta de una Casa de Posadas.

Salen cantando, y baylando con panderos, y castañuelas tropas de Majos, y Majas, los quales traen dos hermosas banderas con cifras de los nombres de SS. AA. los Principes nuestros Señores.

Coro.

Coro. VIva el Principe nuestro
con su Consorte,
para dicha de todos
los Españoles.
Mil años viva,
con el precioso CARLOS
la bella LUISA.

Canta una sola á la Guitarra, y baylan quatro en medio.

Madrid acreditando
sus alborozos,
para hacer vér que es cuerdo
se vuelve loco.
Que en casos tales,
ni hay estremo que sobre,
ni voz que baste.
Todos baylando. Todos concurran,
á celebrar el juicio
de estas locuras.
Repr. todos. Viva Madrid.
Majo 1. Hijos mios,
ese viva es por demás:
viva el Rey, viva su Madre,

viva

viva la Familia Real,
que es el medio de que viva
Madrid con felicidad.

Todos. Vivan.

Sale el Hidalg. No pueden los locos
irse á otra parte á baylar,
donde no hagan mala obra
á hombres de mi calidad,
que á fuer de que son quien son
no gustan de madrugar?
Y que á expensas de su bolsa
vienen desde mas allá
de la otra parte del mundo
á Madrid, sin mas, ni mas,
que darles de motu proprio
gana de venirle á honrar?

Maja 1. El demontre del Señor
qué facha, y que banidad!
pues vaya que oy dia Madril
tiene á nadie que embidiar.

Maja 2. Plaza, plaza, que ha salido
á la Audencia el Preste Juan.

Hidalg. Ea callen. Qué saben ellas
con quien se ponen á hablar?

Majo 2. Y quién es usted, que viene
á echarnos roncas acá
con tal imperio?
Hidalg. Un Hidalgo:
tan hidalgo, que á no estár
tan enredado el obillo
de mi noble antiguedad,
sacaria por la hebra
como fue mi Abuelo Adan.
Majo 1. Abrazadme primo hermano.
Hidalg. Cómo qué, apartese allá,
no vé que el contacto me
puede deshidalguidar?
Majo 2. De donde sois?
Hidalg. Estremeño.
Majo 2. Y decid, cómo os llamais?
Hidalg. Don Hypolito Polilla
de Barreno y Bendabal.
Majo 1. Y á qué venis?
Hidalg. Yá lo he dicho:
conociendo que quizá
no se atrevió á remitirme
papel de aviso formal,
combidandome á estas fiestas,

la

la Corte de cortedad,
me he dignado de venir
gastando en el viage mas
de doscientos y cien reales.
Y estoy enfadado yá,
porque la Nobleza no
me viene á cumplimentar;
y la Plebe, sin respetos
á la buena vecindad,
la cabeza á puros gritos
me ha puesto como un timbal.

Todos burlandose. Perdonad por la ignorancia.

Hidalg. Bien tengo que perdonar.

Maja 1. Y vos debeis con la Corte
de tener grande amistad,
pues os presentais en bata.

Hidalg. Quando yo me llegue á dár
al publico, yá vereis
que maguiaficialidad,
los vestidos que yo traygo
todo lo han de aturrullar.
Há Mayordomo.

Sale un Criado. Señor.

Hidalg. Vé desatando el costal,

saca los zapatos, que
me dexó mi Tio el Dean,
la Camisola de crea,
la peluca garrafal,
y el vestido superior:
que oy es el dia de echar
los registros, y portarse
como quien es cada qual. *Vase con el Criado.*

Algunos. Hombre raro!

Payo 1. Estas figuras,
y otras distintas, harán
mas plausibles de estas fiestas
el gusto, y la variedad.

Paya 1. Divirtamonos un rato
con las que vienen, y ván.

Repartense con juicio en el Theatro, y salen dos Payas, y Payo. Trayendo una de las primeras un niño de pecho.

Paya 1. Vaya, vaya, que no hay mas que
abrir ojos, y mirar.

Paya 2. Pus digo lo que hay aqui!
valgame San Sebastian.

Pa-

Paya 1. Vaya, que fiestas còmo ellas
no las he visto jamás.
Payo 1. Yo me hallé en las que se hicieron
al Señor de mi Lugar,
en mi Lugar; pero qué,
se quedaron muy allá.
Paya 2. Te acuerdas de las que huvo
quando se casó el Tio Blas
con la hija de Juan Candil?
Paya 1. No me tengo de acordar,
si aquella noche tratamos
la boda yo, y mi Julian?
Paya 2. Pues fueron buenas: pero estas
se las pueden empatar.
Payo 1. Lo que hay en aquel balcón!
muchachas miray, miray.
Paya 1. Valgame el Christo de Rivas!
Paya 2. Virgen de la Caridad!
Paya 1. El oro que encima llevan,
Marica, quánto valdrá?
Payo 1. Nó vés todas las Madamas
qué hermosas son, como hay San?
aprendey, y no vosotras
que no os sabeis adbezar.

Pa-

Paya 1. Aprende tú de los hombres,
que se deben de afeytar
dos veces al dia, y tú
dos veces al mes no mas.

Paya 2. Serán todos los que brillan
diamantes?

Paya 1. De todo havrá.

Payo 1. Oyes muger el chiquillo
tambien está hecho un Bausán.

Paya 1. Miralo tú hijo de mi alma,
con eso lo contarás
á tu Abuelo en yendo á casa.

Paya 2. Es muy niño, y no es capáz
que luego pueda acordarse.

Payo 1. Toma si se acordará:
bobo es el chico: no es hijo
mio? pues dexalo estár.

Pasa una Petimetra en bata con un Caballero, y su Page acompañada de otra Madama forastera muy charra, pero ricamente ataviada en el gusto antiguo de este siglo.

Caball. Señoras siento que el coche
no haya podido llegar
á casa, pero á bien que
para todas es igual.

Pe-

Petim. Mi Señora Doña Elvira,
qué os parecen cosas tan
grandes, y los ricos Trenes
que oy en Madrid veis brillar?
Foras. Asi, asi, aun no he visto una
Dama vestida tal qual,
todo lo hechan en cintajos,
grisetillas, y antolás:
lo mejorcito que hay en
la Carrera es mi briál;
supongo que como él, ni
una Duca lo tendrá.
Petim. Amiga, no digais eso,
no veis que se burlarán?
Foras. Ved que texido tan fuerte.
Caball. No le pasará un puñal.
Foras. Qué Fábricas las antiguas!
pues digo, mirad, mirad
este bordado, estos buelos,
yo cierto pensé tomar
una leccion en la Corte
de vestirme; pero yá
veo, que tenemos mas filis
las Señoras de Alcaráz.

Caball. Dexarla con su manía.
Petim. Qué presumida es la tal
Forastera!
Maja 1. Ahí vá la Narria,
dexenla ustedes pasar.
Majo 1. Muchachos, ahí vá la Novia
de Tarancón.
Foras. Pues havrá
tal insolencia!
Petim. Dexadlos.
Foras. Si los cojo en mi Lugar,
siendo mi marido Alcalde,
yo sé que se acordarán.
Sale Payo 2. Vaya, yo nací de pies;
tan grande felicidad
la podrá lograr alguno,
pero mayor no es capáz.
Jesus, poquito le llevo
á mi muger que contar.
Paya 1. Tio Meregildo.
Payo 2. Qué hay chicas?
Paya 1. Todos estamos acá.
Payo 2. Yo yá ha tres dias.
Paya 2. Nosotras

aca-

acabamos de llegar.

Payo 2. Y á la verdad, qué os parecen
estas cosas la verdad?

Payo 1. Hombre, estamos aturdidos,
y atonitos.

Payo 2. Qué tal,
Jesus! poquito la llevo
yo á mi muger que contar.

Paya 1. Usted como ha estao tanto
todo lo havrá visto yá.

Payo 2. Todito, todo; y he visto
á su misma Magestad.

Paya 1. A dónde?

Paya 2. En casa del Rey:
oyes, y sabes lo que hay?
tambien le besé la mano.

Payo 1. Pues cómo?

Payo 2. Atiende, y veràs.
Mira::: cuidado::: que es lance.
Fui: metime en el Zaguán.
Estuveme callandito
como un muerto, y al pasar
me limpié muy bien los mocos,
pesquéle la mano, y zás.

Payo 1. Y él qué dixo?
Payo 2. Les gustó
muchisimo, y si no echa á andar,
toadia le estoy besando.
Payo 1. Jesus hombre, tú te has
atrevido á tanto?
Payo 2. Toma
si fui; mas dificultad
tuve en vér al Abogado
del Pleyto de mi Lugar,
que al mismo Rey en persona.
Payas. Bamos á verle Julian.
Payo 2. Qué Señor! es mucho quento:
pues el Principe? otro tal:
pues los Infantes? cada uno
parece un niño Alemán,
como los que tiene el Cura
en las Urnias de Cristal.
Payo 1. Valgame Dios que bonitos!
oyes, se dexan besar?
Paya 1. De tí no, que tienes barbas;
de nosotros sí, quizás.
Payo 2. Vaya, poquito le llevo
yo á mi muger que contar.

Pe-

Petim. Anda niño;
Paje. Qué bonita
han puesto en Santo Thomás
la fachada!
Mayo 1. El Pajecito
puede servir de barál.

Sale el Hidalgo graciosamente adornado con los quatro Criados, con guedejas, y el Patron de la Posada, Vegete, con un manojo de papeles.

Hidalg. Há Patron!
Patron. Mande Usiría.
Hidalg. Cuidado, que ahora vendrá
á ponerse á mi obediencia
toda la Corte; tomad,
haced que todos escriban
sus Titulos de pé á pá:
en esta lista los Duques,
Condes, y Oficialidad:
en esta todas las Damas,
la gente particular
en estotra; y en estotra

el Clero, Universidad,
los cinco Gremios mayores,
y el Estado General.
Patron. Diga usted, y á todos estos
se les dá de refrescar?
Hidalg. Un rabano; pues soy yo
algun Indiano bozál
recien venido á la Corte
para dexarme engañar?
Patron. Muy bien, Señor: allá voy.
Higalg. Qué decís?
Patron. Que voy allá.
Vano, y miserable! bravo
huesped tengo, hay, hay, hay.
Hidalg. Vamos formando Comparsa,
dos delante, y dos detrás. *A los 4. Criados.*
Majos. Viva el Trén de Estremadura.
Hidalg. Amigos, cada uno dá
las Libréas à su gusto,
y es una gran necedad
reirse; pues qué mas tienen
de pardo, que verdegais?
Majo 1. Bien dixo usted, que el vestido
todo lo ha de aturrullar.

Maja 1. Cuidado, que está de moda.
Hidalg. Bien, bien lo pueden mirar,
porque de esta Arquitectura
se vén pocas obras yá:
esta es la alhaja que tiene
mi casa que vincular;
hizole un Abuelo mio
pasando por Perpiñán,
y desde entonces con él
han llevado á bautizar
mas de quince Abuelos mios:
no tiene la antiguedad,
monumento mas precioso
de nueve siglos acá.
Foras. Oye usted, no tiene muchos
años menos mi briál.
Paya 2. Aqui bastante hemos visto,
vamos á vér lo demás.
Paya 1. Hay que lo que aqui se vé,
no puede tener igual.
Payo 1. Hasta el chico de embobado
no se acuerda de mamar.
Payo 2. Qué dicha! aun tengo la boca
dulce como un hyprocás.

Sale de Maja sobresaliente Catuja.

Catuja. Ele, muchachas; pues cómo
estais aqui por demás?
Majo 1. Todos estamos parados
donde tú faltas.
Catuja. Andar,
yá estoy aqui, aunque le pese
á todo el mundo.
Majo 2. Qué vá
que te queria tener
en clausura Sebastian?
Catuja. Cabalito; pero al pobre
le salió el sueño del cán.
Maja 1. Pues yá que has venido es fuerza
nos ayudes á cantar,
que es lance de empeño.
Catuja. Pues
si hay empeño, voy allá:
cantaré una Tonadilla,
cuyo asunto he de formar
del genio de mi pariente,
y lo demás que verá

el

el curioso letor. Ea;
Todos. Ea, pues vamos allá.
Majo 1. Y de los muchos defectos
que aqui se pueden notar,
á bien que es dia de gracias,
será el perdon una mas.

Tonadilla.

Catuj. Mi Marido es zeloso,
y ayer no quiso
que fuese á la carrera,
y asi me dixo,
no te rebullas,
que no faltan tropiezos
à donde hay bulla;
quedéme sola,
y dixe á mi capote
de aquesta forma.
Por mas que mi Marido
quiera zelarme,
no me guardará,
como yo no me guarde:
no era mal chiste,
querer à mí prenderme,
y él andar libre;

ten-

tengan cuidado,
que ambos nos entendemos,
y este es el caso:
él me quiere perſuadir,
que solo vá á trabajar;
y el pobre tiene el trabajo
de que yo sè donde vá:
ahora quando venía
le hallé en la Plaza,
muy plantado en paróla
con una Dama:
yo con gran disimulo
fui obſervando,
por tener que decirle
si él dice algo.
Era la ſeñora mia
de escofieta, y media bata;
pero tan tiesa, y tan boba,
que parecia pintada.
Mas como sé que penden
los embelesos,
unas veces del gusto,
y otras del genio,
no he querido asustarle
con

con mi presencia,
que harto asustado vive
quien galantea;
y asi dexolo sin mas, ni mas,
lo goce todo con gusto, y paz:
dixome flores cierto galan,
que para el triste fueron azar.
Oíd muchachas,
que tiene sal
el chistecito,
que esplicarán
las Seguidillas,
que ahora ván.

Siguidillas.

Un Galan, que solito
no puede andarse,
quiso ir acompañado,
y acompañarme:
diceme tierno,
mucho te adoro,
te quiero, y quiero
ſeas mi :::
bobo, bobo le dixe,

quite, quite, quite, quite,
no sea tonto,
quite, quite, quite, quite,
el perro dogo, (chi)
que á mí no me entretienen
gracias de monos;
pero el amigo,
como le llamé perro
se asió al oído:
diceme tierno,
mucho te adoro,
te quiero, y quiero
seas mi :::
bobo, bobo le dixe,
quite, quite, quite, quite,
no sea tonto,
quite, quite, quite, quite,
el perro dogo, (chi)
que á mí no me entretienen
gracias de monos.

Todas las Majas. Baste de cuento,
y sigan los aplausos
de nuestros dueños.

QUAL ES AFECTO MAYOR, LEALTAD, O SANGRE, O AMOR?

Cambises triunfante en Menfis.

ACTO TERCERO.

Salon Real, diferente de el del ſegundo Acto, y salen Cloriarco, y Lepin, que traerá un pliego cerrado, el que dá á Cloriarco.

Lepin. Señor?
Clor. Qué quieres?
Lepin. Lo primero
sepamos si estamos ſolos.
Clor. Solos estamos, qué traes?
Lepin. Traygo un aquel, como un otro,
un amor con mucha embidia,
un cariño muy rabioso,
y un fuego que trae de yelo
ojaldrado ſu rescoldo.
Clor. Loco vienes.

Lepin. Loco vengo,
y á graduarme en tí de loco.
Esos papeles, que vienen
à legajos, ó á manojos,
cerrados en ese pliego,
con sus dos dedos de lomo,
me dió para tí Lisenia,
diciendome, (aqui me ahogo,
atascando en los gaznates
graves palabras de plomo)
que Tomiris, á tí mismo
manda que le dé yo propio.
O recado, que á las ancas
me traes zelos de retorno!

Clor. Daca, que para locuras
no estoy, y quizá de modo
me coges, que en tí reviente
la mina de mis enojos.

Lee. Mi ſuperiora me manda,
que vuestros papeles todos
os embíe, que son esos,
y que vos le embieis los pocos
que teneis suyos, y aquel
bosquejo suyo curioso,

que

que os dió mi amistad, porque
á los cuidados de Novio,
no se añada el de guardar
testigos tan noticiosos
de una diversion, que fue
nada, y si algo fue, yá es polvo.
Ay mas desdichas!

Lepin. Ahora,
Señor, entramos nosotros.
Saca la espada.

Clor. No fies
en tu genio licencioso,
ni en que gusta de èl Tomiris,
que te haré menudos trozos,
si es que me enfadas. Estás
borracho?

Lep. Ahora coloquios?
Riñe, ó quitate de en medio,
si no quieres dos mamporros,
que me han puesto en un tormento,
y dá estas coces el potro.

Clor. Pues toma picaro. *Dale.*

Lepin. Ay!
que la cabeza me ha roto.

Sa-

Salen Tomiris, y Lisenia.

Tom. Qué es esto?
Lep. Ser manilargo
mi Amo, demás de embidioso,
y acabar de derramarme,
rompiendo el casco al meollo.
Esto es, que el pobre Lepin
paró en lo que los zelosos,
que es en quedar ofendidos,
descalabrados, y locos. *Vase.*
Tom. Posible es, que ni el pesar
me escusan vuestros arrojos,
de ofender lo que me gusta?
Clor. Yá, Señora, reconozco,
que el rendido que una vez
llega á cansar, cansa en todo.
Ahí están vuestros papeles; *Dale un pliego.*
pues al precepto imperioso
con que los pedís, en vano
mis resistencias opongo:
bien que á tener yo alvedrio
no obedeciera tan pronto,
ni recibiera los mios,
guardandolos de este modo;

unos

unos yo, para reliquias,
otros vos, para despojos. *Vase.*

Tom. No te dixe yo, Lisenia,
que sin repugnar, gustoso
los papeles volveria?

Lisen. Pues digo, que ha sido un tontó:
parece que lo has sentido?

Tom. Es, que en sus acciones noto,
que á la boda de Fenisa
se inclina vanaglorioso;
y hay obediencias que ofenden,
á quien dá el precepto: rompo
la nema, veamos amor
lo que hiciste afectuoso.
Qué yó escribiese à un ingrato,
que necio, grosero, y tosco,
pródigo de mis finezas
me restituye el tesoro!

Rompe el pliego, y dentro de él vienen algunos papeles en blanco, y una lamina pequeña sin pintura.

Mas qué es esto? los papeles,
que de este pliego descojo

es-

están en blanco, Lisenia.
Lisen. El es galan misterioso,
yo le guardaré el secreto.
Tom. Aqui una lamina toco,
sin pintura.
Lisen. Ese ser quiso
tu Retrato, que curioso
me pidió, y yo se le dí.
Tom. Esto sufro en mi desdoro?
Lisen. Calla, que ha tenido filis.
Tom. Tu::: Mas quién este alboroto
causa?

Tocan á Vando, y salen Amasis, Cloriarco, Clodio, Fenisa, Eudosia, las Damas, y Capitanes.

Amas. Despues que Cambises,
soberviamente orgulloso,
tus pocas gentes, y mias,
en choque campal ha roto.
Despues, en fin, que encerrados,
sin que esperemos socorro,
tumba tememos la Plaza,
que nos cubre promontorio.

Oy

Oy nos hace una llamada
un Trompeta presuroso,
con él un Araldo, trajo
un Cartel presuntuoso,
diciendo de mí (no temo
el repetiros mi oprovio,
quando mas á la venganza
me empeño en lo que me corro)
que aunque es verdad que le dí
contra su honor, y decoro
una Esclava por muger,
á duelo no le provoco
particular, por anciano,
y por indigno del Trono,
de que la eleccion me hizo
capáz, en fuerza de votos.
Que á Tomiris por ser Reyna,
descendiente del lustroso
Real origen, rama heroyca
del Augustisimo Tronco
de Scitia, que brotó al mundo
mas Laureles, que pimpollos,
debiera admitir al duelo,
que le propuso brioso

su orgullo, si la hermosura
todos los aceros votos
no dexára, y si no fuese
en tan grande Dama improprio,
querer pasar á las manos
el oficio de los ojos.
Pero porque nadie crea,
que su pecho valeroso,
no responde, á quien le reta,
en singular duelo solo,
y lo cortés nunca pueda
desfigurarle lo heroyco;
depuesta la Magestad,
y quanto pueda en su abono
ser preheminencia excelente,
que le haga supremo á todos;
si ella diere Caballero,
en sangre, y armas notorió,
que salga á lidiar su duelo,
está á mantenerle pronto,
asegurandole el campo
en este vecino coto,
que en Isla guarnece el Nilo,
encaneciendo de copos
de

de espuma, los siempre ancianos
pies, de sus antiguos olmos;
y en Barcas de iguales remos,
los lidiadores famosos,
en numero igual á un tiempo,
en demanda de este Soto,
dexarán las dos orillas,
sin que otro alguno al contorno
de aquellos verdes recintos
el claustro pise frondoso:
este es el Cartel que envia,
y estando sobre nosotros,
donde vencedor su acero,
será á su ley Cetro corbo,
no hay duda que es vizarría,
á trance tan peligroso,
exponerse solo, y que
hay remedio á nuestro ahogo,
pues de su Exército dexa
el partido ventajoso;
y si hay uno que le mate,
de libertad me corono.
Ea Tomiris, aqui tienes
Caballeros valerosos;

y sobre todo los pechos
de Cloriarco, y de Clodio.
Elige el que tú gustares,
que yo asegurar dispongo
el Campo de esta otra parte,
pues hace el Cielo piadoso
que un Exercito tan grande,
vencer pueda un hombre solo.

Fenis. Y si algo puede contigo
mi amistad, y si el copioso
llanto mio á tus piedades
es de aljofares soborno,
no elijas á Cloriarco.

Tom. Zelos, qué es esto que oygo?
Ha alevoso.

Clor. Que me miras?

Fenis. Que si yo en su brazo pongo
mi esperanza, aunque es verdad
que era el mas posible modo
de librarme de Cambises
lidiar en cerrado coso
los dos, como es tan incierto
el fin del trance, me expongo
á correr sin mas recurso,

el

el pielago en que zozobro. *Vase, y las Dam.*

Clod. Nunca con mi hermano (á quien
amo) el ánimo acomodo
á competencias; mas siendo
el que le excluyais forzoso,
por los ruegos que á Fenisa
despedazaron sollozos,
en su lugar por lo menos,
á vuestras plantas me postro,
ofreciendome al combate,
que por lo que en vos conozco
que le honrais, debo esperar,
que sobstituto dichoso,
sea de vos Cloriarco,
y de Cloriarco, Clodio. *Vas.*

Clor. Ninguno debe esperar
mas que yo, sin que sea estorbo,
que á mi valor ::

Tom. Quedo, quedo,
que ni el estilo, ni el modo
á ocasion de obligar vienen.
Sobre infiel, presumptuoso?
cierto, que la confianza,
cerca está de desahogo

á tan mal tiempo! Lisenia,
haz que busquen presurosos
á Euformión que es de mi armada,
y nada le causa asombro. *Vase Lisenia.*

Clor. Tal hombre me preferis?

Tom. No soy de ánimo tan bronco,
de tan obstinado pecho,
que quiera, que en mi socorro,
deis tan gran susto á Fenisa,
y mas si á su Padre oygo,
que os quiere casar con ella,
primero, que poderoso,
Cambises tome la Plaza,
y de su fin vea el lógro.
Y asi dexando esto á parte,
(pues yá para vos no importo)
qué es de unos papeles mios,
que la diversion, ó el ócio
me hizo escribir?

Clor. Yá os los dí.

Tom. Los que en este pliego noto,
vienen en blanco.

Clor. Es verdad.

Tom. Los que yo pido son otros,

no

no porque en vuestro poder
estén mal á mi decoro,
(pues siempre son como mios)
sino porque estos despojos,
no mi escrupulo pretende
quitaros, sino mi enojo.

Clor. De haverlos en blanco hallado
solo vos culpa teneis,
que con un enojo haveis
muchas clausulas borrado.
Yo los guardé, confiado
en vér, que á honrarme se inclina
vuestra hermosura divina:
si están borrados ahora,
escribieraslos, Señora,
vos, con tinta algo mas fina.
Vos sois la que los borrais,
y en la lamina que veis,
vos misma os despareceis,
al tiempo que os retratais.
Y asi en vano me culpais,
que eso traer me mandasteis,
con esas prendas me honrasteis;
y si yá os arrepentisteis,

eso

eso fue, lo que escribisteis,
eso fue, lo que embiasteis.

Tom. Con todo, los otros son
los que quiero.

Clor. Eso no haré,
que mil vidas perderé
antes que solo un renglon.
No falta mí estimacion,
porque falte su verdad.

Tom. Eso es solo vanidad,
y yá los borró el olvido.

Clor. Adoraré lo que ha sido,
sea ilusion, ó realidad.

Salen Lisenia, y Euformión.

Lisen. A Euformión tienes aqui.

Eufor. Qué tienes que me mandar?

Tom. Te atreverás tú á lidiar
por mí con Cambises?

Euform. Sí.

Clor. Que esto escuche? Estoy sin mí.

Eufor. Qué voy en eso á perder?
Mañana, de no comer,
todos hemos de morir,
sin lidiar no he de vivir,

y

y lidiando puede ser.
Si mato á Cambises fuerte,
vivo, y si no muero honrado,
que el morir de hambre un cuitado
es desesperada muerte.

Tomir. Pues prevente.

Euform. Felíz suerte
prepáras á mi memoria,
que asi moriré con gloria;
pero si de hambre acabára,
de mi muerte no se hablára,
ni en sufragio, ni en historia. *Vase.*

Clor. Señora, mi amor, mi bien;
y si mal, mi dulce mal,
no puede ser en vos tal,
ó el enojo, ó el desdén,
que hagais tal desayre á quien
os sirve con verdadero
afecto.

Tom. No lisonjero,
el labio pase adelante.

Clor. Quitadme ser vuestro amante,
mas no vuestro Caballero. *Arrodillase.*

Tom. Sois de Fenisa.

Clor. No hagais
que sea descortés con ella,
por desmentir la querella
que de mi lealtad formais.

Tom. No quiero que lo seais,
ni teneis que discurrir
cosa que haya de sentir
ella: no prosigas, no,
que con ausentarme yo,
no tendreis á quien mentir. *Vase con Lisen.*

Clor. Ay mas estraña mudanza!
siempre hallo un enojo esquivo,
sobre que adorando vivo
remoto á toda esperanza.
Un hombre ordinario alcanza
mas que yo, con quien permite,
que obligarla solicite?
pero al duelo he de salir,
no dexe yo de servir,
y mas que en servir la irrite:
de la Isla el pasage á mí
nadie me ha de embarazar,
antes yo puedo estorvar
que llegue á salir de aqui

otra Falúa; y asi,
ú daré muerte á Euformión,
ó mi imperio, ó mi razon
le harán ceder la querella,
pues nadie en morir por ella
puede hacerme oposicion.

Arboleda frondosa: en segundo termino el Nilo: á la otra parte de él, Murallas, Cortinas, y la Puerta de la Ciudad abierta, por donde sale Tomiris á su tiempo á embarcarse con su Criado en la Falúa que le corresponde, empabesada de Pavellón encarnado, y oro, con ramos dorados, y los Remeros ricamente vestidos, y uniformes; y salen por la derecha Cambises, y Presaspes con Comparsas.

Camb. Tienes yá para el asalto
el Exercito dispuesto?
Presasp. Si señor, por las dos partes
que el Nilo de su terreno
desampara en corba linea
la Muralla, de ella huyendo,

haviendo desembocado
yá con los ataques nuestros
el foso, en que desangrado
el rio de extremo á extremo,
al arco corbo de plata
le forma cuerda de yelo:
el ferrado ariete al duro
choque de volante encuentro;
hizo caducar el Muro,
hasta que el alto sobervio
circulo de su Corona
baxó á besar el cimiento.
A sus dos brechas, están
abocados yá los tercios,
los retenes prevenidos,
fortificados los puestos,
donde de manpuesto barran
la cortina los flecheros,
y los traveses las hondas,
que con el sonante estruendo
del cañamo, vago muro,
puedan empedrar al viento.
Solo en tu seña se aguarda
que dés el orden.

Camb.

Camb. Primero
falta hacer solemne á todos
en público manifiesto
el valor de mi persona;
pues á nacer sin imperio
de mis laureles, pudiera
cortarme mi espada el Cetro.
Y asi, antes que Menfis sea
entrada á sangre, y á fuego,
de tanto cadaver vivo
como oy esconde su centro,
ó yá en polvos sepultura,
ó yá en ruínas monumento;
porque ninguno imagine
que pude el singular duelo
rehusar con una Dama,
por mas motivo que el serlo,
oy en prueba de que solo
esta atencion fue el pretexto,
y no valiente la huyo,
aunque Dama la venero,
el reto que ella me hizo,
á otro qualquiera mantengo.
Presasp. No sé si en esa hidalguía

acier-

aciertas, y con aquellos,
que tu decoro, y tu fama
trataron con tal desprecio,
que contra la fee una Esclava
vil por esposa te dieron:
no hay que ser noble; una cosa
es lidiar en un empeño,
y otra vengar una injuria,
que el poder es para esto,
y para aquello el valor.

Salen por la puerta Tomiris, y Euformión, y se embarcan, empezando á navegar.

Camb. Yá estoy al trance resuelto:
tú preven siempre el asalto,
que de todo este vil Reyno
no ha de sobrar en su estrago
una vida al escarmiento.

Tocan llamada los Clarines.

Presasp. Llamada hacen de la Plaza.

Camb. Y en la opuesta orilla un leño
ván ocupando dos hombres,
sin duda es el Caballero,
que ha señalado Tomiris,
llega esa Falúa presto,
y solamente conmigo
entre en ella un Escudero.
Tú, Presaspes, no te muevas,

sino en caso de ir viniendo
mas gentes en su socorro.
Yá Tomiris mostrar puedo
en quién lidiaré por tí,
no en tí lo que te aborrezco. *Vase, y su Comparsa.*

Presasp. Ampáre tu bizarría,
como tu razon, el Cielo;
y pues yá las dos Falúas,
los blancos rizos, y crespos,
ván á las canas del Nilo,
ó peynando, ó dividiendo,
los ordenes que me ha dado
distribuya.

Vase con su Comparsa, y salen Tomiris vestida de hombre á lo Egipcio, y Euformión con vandas en los rostros.

Eufor. Con efecto,
creí que á reñir venia,
y en un instante me has hecho
tu escudero?

Tomir. Sigue, y calla.

Euform. Callo, y sigo; pero creo,
que el lobo (salvo el lugar)

yá

yá en la fabula tenemos.

Camb. Espera tú, el Cielo os guarde *Sale Camb.*
galán Caballero. *y un Capit.*

Tom. El mesmo
os prospere.

Camb. Estando yo
con el rostro descubierto,
por qué os ocultais? lidiar
con Cambises cuerpo á cuerpo,
no es hazaña tan indigna
del mas generoso aliento,
que en mi desdoro rehuse
prohijarsela su dueño.

Tomir. Fingiré la voz, Tomiris,
viendo, que el galán despejo
vuestro, por Dama la excluye
de las armas; el derecho
sobstituye en mi valor.
Siendo suyo el nombramiento,
no teneis que aberiguar
de mí, que á no ser tan bueno
como vos, ni por Tomiris
(en cuya causa subcedo)
saliera, ni contra vos
pudiera medir mi acero.

Sa-

Sale por la puerta de la Ciudad Cloriarco, y Lepin, y se embarcan en su Falúa, navegando ácia la izquierda; y al mismo tiempo Presaspes, y un Capitan se embarcan en otra en la izquierda, y navegan á desembarcar en la derecha.

Camb. Aunque el venir á emprender
embozado un tan gran hecho,
que aun malogrado pudierais
coronaros del intento,
algo de descortesía
trae, y algo de poco aprecio;
eso havrá que castigaros
mas, no en eso me detengo,
que vuestro enemigo vine
á ser, no vuestro Maestro,
y enseñaros cortesía,
no es cosa para este puesto.
Este es mi acero.
Tom. Este es el mio.

Vàn á medir las espadas, y salen pòr un lado Cloriarco, y Lepin; por otro Presaspes, y un Capitan.

Clor. Deteneos.
Presasp. Deteneos.
Clor. Que de estorvar su pasage *Aparte.*
no huviese llegado á tiempo!
Lep. Que aun no me baste estár loco *Ap.*
para servir como cuerdo?
Camb. Pues, Cloriarco? Presaspes?
qué venida es esta?
Presasp. Viendo
que de la opuesta ribera
salen otros dos, yo vengo
á hacerte la misma escolta.
Clor. Y yo á deshacer atento
un agravio, tuyo, y mio:
mio, por nombrarme al duelo
Tomiris: tuyo, por ser
contra tu honor, y respeto,
lidiar con un hombre humilde,
como éste; y qué argumento
mayor de ser hombre indigno,

que

que estár contra tí encubierto?

Camb. De suerte, que á tí te nombra
Tomiris.

Clor. Sí.

Camb. Yo me alegro,
en parte por ser tan digno
de mi valor tu ardimiento;
y tambien lo siento en parte,
por lo mucho que te debo;
y asi Soldado embozado,
bien podeis (agradeciendo,
que en vos no castigue ahora
engaño, y atrevimiento)
volver á vuestra Falúa,
llevandoos vuestro Escudero.
Y vos Presaspes tambien
os volvereis con el vuestro,
porque el duelo prosigamos.

Tom. La persona represento
de Tomiris, solo yo,
que Cloriarco ha supuesto
la eleccion, á lidiar vine,
y sin lidiar no me vuelvo.

Clor. Cómo Euformión atrevido : : :

Euform. Conmigo imagina el quento : *Ap.*
mas quánto vá que en mi Estatua,
si no acudo, un chirlo llevo ?
Clor. Cómo villano :::
Tom. Hablad bien,
y no os llegueis mas.
Clor. Grosero,
á contradecirme á mí
os atreveis ? Idos luego,
ú os arrojaré en el Rio.
Tom. No es tan facil.
Clor. Si es, y:::
Euform. Quedo,
que primero has de arrojarme
á mí, pues yo le defiendo.
Clor. Tambien os echaré á vos.
Camb. A echarle de aqui ayudemos.
Tom. Mi valor, que contra todos
rayos vibrará violentos,
te dirá Cambises, quánto
aciertas en no tenerlo
contra tí solo. *Riñen todos con*
Camb. Tened *ella, y Euform.*
dexadme todos, os ruego,

con

con este hombre, que me ha herido
casi en el honor, creyendo,
que por su valor me escuso.
Clor. Mas me ha ofendido á mí en eso;
pues aceptando tú el mio,
cree que le tienes en menos.
Camb. Yo he de castigarle.
Clor. Mal *Pasase á su lado.*
podrás, que guardar pretendo
su vida.
Lep. Yo la de mi Amo,
pues anda todo revuelto.
Camb. Por qué la guardas?
Clor. Porque
ofendido me confieso
de él, mas que tú, y porque tú
admitido yá el empeño
conmigo, con otro no
puedes lidiar.
Camb. Eso es cierto;
mas tampoco puedes tú,
y es fuerza, si está protervo
este hombre, reñir con él.
Clor. A eso havrá un medio?

Tom. Qué medio?

Clor. El de cogerte en mis brazos,
pues yá tan cerca te tengo, *Abrazase con*
y arrojarte en ese Rio. *ella.*

Tom. Ha traydor! del fingimiento
de Amigo te vales?

Clor. Si,
que castigo, y no peléo,
y á quien me estorva el volver
por mi honor, sin lidiar puedo
asegurar.

Tom. Euformión.

Euform. Yá aqui no hay otro remedio.
Mira, Señor, que es Tomiris. *Descubrese.*

Clor. Todo me ha cubierto un yelo! *Ap.*
Si la arrojára en el Nilo,
buena la huvieramos hecho.

Tom. No es, falso, la vez primera
que tus alhagos se han vuelto
trayciones.

Clor. Ay Dueño mio,
en qué confusion me has puesto!

Camb. Por qué el impulso detienes?

Clor. Quien se ha visto en tan estrecho
lance! *Pres.*

Pres. Por qué le has soltado?
Lep. Por no poder con el peso.
Ay tal apretar?
Clor. Qué haré?
Camb. No me tengas mas suspenso,
que no está ayroso mi brio.
Clor. Ni aun á responderle acierto.
Tom. Porque me tuvo por otro,
y se detiene sabiendo
que puedo reñir contigo,
siendo tu igual.
Clor. No lo niego.
Camb. Pues si es asi, qué aguardamos?
Clor. Sola la igualdad concedo:
mas no el que pueda contigo
batallar.
Camb. Eso no entiendo.
Y si embarazar pensais
con reparos, resolveos,
que una vez haviendo dado
satisfaccion de mi esfuerzo;
en mi venganza al asalto,
de vuestra tibieza apelo.
Clor. Un remedio he discurrido

á mi duda.
Camb. Dilo presto.
Clor. Lidie, en fin, el embozado,
que yo por segundo quedo,
y lidiaré con Presaspes.
Camb. Yo lo admito.
Presasp. Y yo lo acepto.
Euform. Cómo la dexa reñir? *Ap.*
Clor. Pues midamos los aceros
de los dos ahijados antes.
Lep. Quien vió tales cumplimientos
para matarse!
Tom. Este el mio
es.
Clor. Y este el que yo quiero.

Dá Tomiris su espada á Cloriarco, y este arroja la suya al Rio.

Allá vá mi espada al Rio,
y yá que la vuestra tengo,
con ella (pues á ella toca
el lance) á Cambises reto;
y pues no teneis espada,
solo os toca estarnos viendo.

Tom.

Tom. A mí me haceis tal desayre?
sobre traydor desatento!
Mas para qué este bastón
me ha quedado, si no vengo
mi injuria asi? *Dale con el bastón.*
Euform. Tente, qué haces?
Tom. Arrebatóme el despecho:
dame tu espada.
Euform. Eso no,
yo en tu favor la manejo;
mandame tú que le mate,
que yo lo haré.
Tom. Estate quieto,
no le ofendas, que me ofendes. *Dale.*
Lep. Palos reparte el mancebo?
Clor. Ea Cambises, qué esperas?
Camb. A que estés capáz espero
de reñir conmigo.
Clor. Cómo?
Camb. El duelo satisfaciendo
de quien te quitó el honor,
con afrentoso instrumento.
Clor. Otra confusion!
Camb. Conmigo

no puede, hasta estár desecho
su agravio, un hombre afrentado
reñir.

Clor. Què haré?

Tom. Deteneos,
que á todo eso satisfago
yo por él, pues descubriendo
mi rostro, digo, que estuvo
de ser afrenta muy lexos
mi colera, y que le elijo
(pues yo batallar no puedo)
para que por mí batalle.

Camb. Muger, toda eres portentos!
toda horrores!

Lep. Ay Tomiris,
en qué peligro te veo!

Camb. Pues siendo eso asi, partamos,
porque presente el objeto
del ódio, mayor la ira
será: qué osado! *Riñen los dos.*

Clor. Qué diestro!

Lep. Ella está en peligro, cómo *Ap.*
podré llamar á los nuestros?
Sirva, ó no sirva, á la orilla

se-

señas haré con el lienzo. *Hace señas.*

Dent. unos. Acudid, que pues nos llaman
hay traycion.

Dent. otros. Cala los remos,
que de la otra orilla, ván
mas Falúas acudiendo.

Camb. Yo tropecé. *Cae, y Cloriarco se arrodilla.*

Clor. Yo tambien;
pero fue en vuestro respeto.
En el suelo me teneis,
que estando vos en el suelo,
no estoy yo bien, sin estár
á vuestros pies.

Camb. Nunca fueron
vuestro valor, atencion,
y cortesania, menos.
Roto el seguro del Campo,
de unas, y otras gentes vemos,
y yá en mi socorro acude
de mis Tropas todo el grueso.
Retiraos, que yo os haré
espaldas.

Lep. Bueno vá esto:
toma, Señora, mi espada,

que en tu brazo es de provecho,
y en el mio es oja al ayre,
que la repelará un cierzo.

Tom. O quánto en esta ocasion,
la fineza te agradezco!

Camb. Retiraos, que ván llegando;
y en tanto que yo detengo
su orgullo, tomad los Barcos.

Clor. Vén, Señora, que mi pecho
será tu escudo.

Tom. Es posible,
que mi furor conociendo,
me pongas en ocasion
de hacer tan gran desacierto
contigo?

Clor. Qué puedes tú
conmigo hacer, que mi afecto
no te estime? Aun me coronas
con iras, que no merezco.
Tus sinrazones, son otra
razon de mi captiverio.

Eufor. Vamos que llegan.

Lep. Al agua, *Vanse los 4.*
que me chamuscais á zelos.

Camb. Ea Presaspes, yá á la fama, que

que es el Juez de los supremos,
he dado satisfaccion,
en particular reencuentro
de mi valor personal.

Embarcanse en su Falúa los quatro que antecedentemente se fueron, y ván á desembarcar á la puerta de la Ciudad.

Ahora entra el decoro régio,
á castigar mis agravios
en el engañoso Pueblo,
con las victoriosas armas.
Al asalto, que no quiero,
que aun de Menfis las cenizas
queden; hagamos al viento,
en atomos desatada,
de tanta ruína heredero.

Presasp. Vamos, que á todas las Barcas
harémos volver, diciendo :::

Los dos. Arma contra Menfis, sea
entrada á sangre, y á fuego. *Vanse.*

Dent. todos. Arma contra Menfis, sea
entrada á sangre, y á fuego.

Va-

Valuartes, Murallas, y entre dos Torreones la puerta de la gran Ciudad con rastrillos, y Puente levadizo. En sus respectivas cortinas dos brechas abiertas, y varias ruínas procedidas de ellas, por donde sale la Tropa Egipcia á resistir el asalto que dá la Persiana, que despues del choque, vencedora, entra por las brechas; y salen Amasis, Clodio, y Comparsas, las que se forman para resistir el abance de sus Enemigos.

Amas. Qué es esto?
Clod. Que el asalto prevenido
nos dá el Persa, despues que concluído
queda en la Isla el duelo,
á que fue Cloriarco.
Amas. Yá recelo
la ultima ruína mia.
Ea nobles Vasallos, oy el dia
es, que del Persa á los encuentros duros
suplirán vuestros pechos, por los muros.
Dent. Arma, arma, guerra, guerra.
Clod. Por esta parte el Enemigo cierra:
Yo acudiré, que en resistencia dura
mi espada servirà de cortadura,

trás

tras de la brecha á cuerpo descubierto,
primero que rendido, seré muerto. *Vase.*

Dentr. Al asalto.

Sale Clor. Ea, Soldados,
á victorias, y á rotas enseñados,
pues vuestra vida está en la resistencia,
sirva de persuacion, vuestra experiencia,
que es el Persa cruel con el rendido.

Amas. O Cloriarco! Tú el amparo has sido
de esta Corona, tú eres su valiente
brazo, defienda el brazo, la alta frente.

Clor. Tú, Señor, desde aqui ordena, y embia
retenes á las brechas, que oy es dia
de resistir por mi persona osado;
pues quando el General se hace Soldado,
yá es todo manos, nada es yá consejo:
y asi por defenderte mas, te dexo. *Vase.*

Amas. Qué será quando el Rey triste, y anciano
la espada bibre tremula en la mano?
Rey soy, resuelto á perecer me hallo
en la defensa de qualquier Vasallo. *Vase.*

Salen las Tropas Persianas, y embisten á las Egipcias, que están defendiendo sus brechas, y en-

entre unas, y otras forman una batalla, la que ganan los Persianos, y forzando las brechas entran en la Plaza, y salen Tomiris, Cloriarco, y Lepin.

Tom. Por las brechas ha entrado el Enemigo.
Lep. Si, y á morir de gorra voy contigo.
Clor. Con gran valor la nuestra defendimos.
Yá Tomiris en vano resistimos,
quando por las espaldas, y la frente
nos embisten, y cortan.
Tom. Yá valiente
Cloriarco, la vida renunciamos,
por la honra de la muerte peleamos.
Clor. Si, mas si eres mi vida,
no he de guardarla?
Tom. Dála por perdida,
pues no es posible yá, que asi no sea,
solo en vengarme tu valor emplea.

Sale Cambises, y Comparsa por un lado, y p otro Presaspes, y Comparsa, y cercandolos embisten con ellos.

Presas. Daos á prision.

Clor.

Clor. Primero
en nuestras vidas mancharé mi acero.
Camb. Rindete, Cloriarco, à merced mia.
Clor. La Patria muere, y de vivir no es dia.
Tom. Hay de mí! *Cae Tomiris.*
Clor. Qué escuché?
Lep. De una pedrada
le han abollado toda la Celada,
y muerta, ò aturdida dió en el suelo.
Clor. Muerta Tomiris es? Valgame el Cielo!
Cae desmayado.
Presasp. Cloriarco se rinde sin sentido.
Lepin. Yo con todos mis cinco estoy rendido.
Camb. Ha muerto? Que su vida le procuro.
Lep. No, Senor, se ha caído de maduro
viendo á su Dama muerta, ó desmayada.
Camb. Hombre, qué es lo que has dicho?
Lep. Ahì no es nada.
Camb. Tomiris, que el amor aborrecia,
era su Dama?
Lep. Asi lo fuera mia.
Camb. Retirad esa muger,
que pues amó (yo me abraso)
no merece yá otro nombre,

quien confiesa en si lo humano. *Retiranla*
Ola : se me han rendido todos ?

Presas. No hay Templo, Casa, ni Varrio,
donde hagan yá resistencia.
Preso el Rey en su Palacio
está, y con él muchos Nobles.
Qué harémos de ellos ?

Camb. Matarlos.
En todo este Reyno vil,
no ha de perdonar mi brazo
ni una vida; todos mueran.

Lep. Muy bueno salió el despacho.
Sobre la consulta, iré
su sentencia publicando. *Vase.*

Presasp. Qué dices, Señor ?

Camb. Lo que oyes.

Presas. Tú, que eras tan cortesano
con las Damas, y á Tomiris
siempre el decoro has guardado,
oy mandas matarlas ?

Camb. Si,
que en Tomiris satisfago
la justicia; fue homicida,
pague un hecho tan tyrano.

Presasp.

Presasp. La colera le ha oprimido *Aparte.*
con la furia del asalto.
Clor. Hay de mí!
Camb. Vives amigo?
Clor. Si, que soy muy desdichado.

Sale Fenisa, y las Damas cubiertos los rostros con belos de gasa blanca, Amasis, Clodio, y todo el Pueblo, representando los hombres los versos que el Coro canta, y todos se arrodillan á los pies de Cambises.

Musica muy patetica..... Piedad, Señor, al misero quebranto,
que parte en mil sollozos un suspiro,
y que anega las quexas en los llantos.
Camb. Yá en mí no hallareis piedad,
y asi la buscais en vano:
como á hombre vil me tratasteis,
no os ofendo en confesarlo.
Todos al fuego, y cuchillo
perezcan: asi lo mando
otra vez.
Clor. Qué es lo que escucho?

Camb. Solamente Cloriarco
ha de vivir; y pues supo
con espiritu bizarro
darme dos veces la vida,
vea en dos vidas le pago.
La suya, y la de qualquiera
que elija de los culpados,
sin exceptuar, le concedo,
los demás mueran; y en tanto
que elige la que preserva,
con el triunfal aparato,
debido á tanta victoria,
entro en la Ciudad.

Amas. Cloriarco,
mira leal, que la vida
de tu Rey está en tu mano.

Fenis. Yo quise hacerte mi esposo,
Dama soy, y eres vasallo.

Tom. Yo no te obligo, que solo
es mi muerte mi descanso.

Clod. Tu misma sangre arde en mí,
mira que somos hermanos.

Lep. Si has de hacer algo por mí,
olvida que eres mi Amo.

Amas.

Amas. Tu Rey soy.
Fenis. Yo te he querido.
Lep. Yo aunque indigno soy criado.
Clod. Tu hermano soy.
Clor. Todos tienen
razon contra mí, y el hado
pudo solo con mi muerte
indultarme estos cuidados.
Yo he de elegir uno solo,
y entre otros interesados,
en mi Rey, Hermano, y Dama,
oy me están executando
Lealtad, Amor, Parentesco:
qué poderosos contrarios!
á quién elegiré?
Lep. A mí,
que entro de discordia en caso.
Amas. Donde está tu Rey hay dudas?
Fenis. Has de permitir mi daño?
Clod. Con tu sangre hay competencias?
Clor. Ay, que quien está callando, *Ap.*
sabe el Padrino que tiene
en mi amor su sobresalto!
Amas. Tu lealtad por mí te pide.

Fe-

Fenis. No al olvido des mi agrado.
Clod. Oye de tu sangre aquellos
latidos que está pulsando.

Suena dentro una llamada de Timbales, y Clarines muy corta, y dice el Gracioso los versos que se siguen, mirando ácia el fondo del Theatro.

Lep. Ved que yá Cambises entra,
y respecto el aparato,
hasta en él quiso sobervio
decir que viene triunfando.

Gran mutacion del Triunfo, y al compás de una armoniosa marcha, que toca la Orquesta, alternando con los Musicos, que vienen delante de las Comparsas, entran estas por el fondo del Theatro en columna de fondo de quatro, y al llegar á la mediacion de él desfilan por los dos lados hasta llegar á las puntas de los dos primeros bastidores, quedando formados en fila doble, y ocupando todo el terreno, y delante los Musicos: á estos sigue la Caballeria con espada en mano, que marcha, desfila, y forma

en

en los mismos terminos que la antecedente Comparsa, quedando á los dos lados del Theatro frente á frente: luego vienen diez y seis Volantes uniformemente vestidos, y detras de estos un hermoso Carro Triunfal, ricamente adornado, tirado de quatro Caballos con primorosas guarniciones, frenos, y penachos de plumas: á los lados del Carro ván diez y seis Esclavos asidos á él con cadenas de plata, como en accion de tirar de él, y mas á fuera doce Pages, seis á cada lado, y á los estrivos quatro Capitanes á caballo con ricos jaeces, y detras del Carro cinco Caballos de respeto con correspondientes jaeces, y cubiertas primorosas. Todo este séquito vá tomando el Theatro de frente al Balcon de S. M. hasta el parage en que se ha de quedar, para que baxe Cambises: se postran á sus pies todos los Personages que antecedentemente lo executaron, y vuelven á impetrar su clemencia con el Coro de la Musica.

Musica á 4. Piedad, Señor, al misero quebranto,
que parte en mil sollozos un suspiro,

y

y que anega las quexas en los llantos.

Clor. Cielos, qué haré? *Ap.*

Camb. Te has resuelto:::

Pres. El semblante mas templado
trae. *Ap.*

Camb. A la vida que eliges?
porque eso estoy esperando.

Clor. Si, Señor, la que yo elijo,
en afectos encontrados,
donde está mi hermano:::

Clod. A mí
me elige, què estoy dudando?

Clor. Mi Rey:::

Amas. Felíz soy.

Clor. Mi Dama:::

Fenis. Por mí lo dice, y qué aspacio?

Clor. Es::

Todos. Qual es?

Clor. La de Tomiris,
pues es el amor tyrano
el mas poderoso afecto.

Lep. Bien, pues, yo hiciera otro tanto. *Ap.*

Amas. Vil Vasallo.

Clod. Hermano aleve.

Lep.

Lep. Amo al uso.
Fenis. Amante falso.
Amas. Tu Dama es antes que yo?
Clod. Morir dexas á tu hermano?
Fenis. Asi pagas mis deseos?
Lep. Asi quentas mis salarios?
Clor. A los demás no respondo.
Pero tù, Rey, dí, qué agravio
recibes en mi eleccion?
Amas. El Rey, á quien has jurado,
no es antes que todo?
Clor. Si;
pero yo por tí consagro
mi vida, por tí muriendo,
pues á eso nací obligado.
La vida que tú Cambises
me perdonaste, bizarro,
esa por mi Rey ofrezco,
si arbitrio, pues es llano
que nacen los Reyes dueños
de la vida del Vasallo.
Esta está en mi obligacion,
suya es, y en ella no mando:
pero la que tú me dexas

á mi arbitrio, y en mi mano
es de mi Dama : perdonen
los demás, sino les pago,
que este es el mayor afecto,
que hay en los pechos humanos,
y con morir antes que ellos
mueran, quedaré indultado.
Camb. Levanta, que á mí me enseña
tu valor, como tu garbo,
á ser menos rigoroso,
quando estoy mas sosegado.
Quién es Fenisa?
Clod. Esta Dama.
Camb. Pues yà que por tí me allano,
á que mis dos Enemigos,
al vér que indultas á entrambos,
vivan; porque siendo ella
la misma, que ha aprisionado
en sus ojos mi alvedrío,
todos, si con ella caso,
por ella no han de vivir?
Clor. Ahora es tu valor hidalgo,
si antes fue heroyco.
Amas. Y ahora todos cumplido miramos
el Oraculo, pues yá

á muerte me has condenado.
Camb. Tomiris, por desmentirse
del capricho temerario,
que tuvo contra el amor,
ha de dár á Cloriarco
la mano.
Tom. Sí haré, y con eso
las paces tuyas aguardo.
Camb. Pues tú Tomiris Divina,
y tú famoso Cloriarco,
para que mi entrada lógre
mayor séquito, y aplauso,
al triunfo venid conmigo,
y que venga acompañando
la Caballería sola;
pues no dudo que mirando
dentro del Carro á los dos,
dirán que es del Sol el Carro.

Acabados estos versos, sube Cambises, Fenisa, Tomiris, y Cloriarco en el Carro mientras dicen los versos que abaxo siguen, colocandose Cambises en el asiento superior con Fenisa, y Tomiris, y Cloriarco ocupa la grada que está á sus pies.

Amas. Yo de tu benignidad,
gran Cambises, obligado,
digo que con ella dexas
tu gran nombre eternizado.
Camb. No debeis agradecerlo,
si veis, que el executarlo
es por lo que á mí me debo,
con que á mí tambien me pago.

Acabados estos versos se repite la marcha con todos los Instrumentos, y váse el Carro con el Triunfo, menos la Comparsa de á pié, que ha de quedar formada en el Theatro hasta concluirse los versos, y Musica que siguen.

Euform. Nosotros, Eudosia, á Grecia
será bien que nos volvamos.
Lep. Y que mis zelos, ninguno
me acuerde, pues yo los callo.
Eudos. Pidiendo del Argumento
el perdon solo por lauro.
Tod. y Mus. á 4. Diciendo gozosos,
diciendo rendidos,

á Reyes tan justos, piadosos, marciales,
que por siglos vivan,
que por siglos manden.

Este quatro se canta puestas en fila las Cantatrices, repitiendo sus versos los Recitantes: concluído, se parten las filas en dos alas, quedando formados á un lado, y otro, delante de las Comparsas, sin moverse hasta que S. M. y demás Personas Reales se retiren, y se finaliza la Funcion.

BINDING LIST MAY 1 1949

LS
B213q

487615
Bances Candamo, Francisco Antonio de
Qual es afecto mayor, lealtad, or sangre,
or amor?

University of Toronto
Library

DO NOT
REMOVE
THE
CARD
FROM
THIS
POCKET

Acme Library Card Pocket
LOWE-MARTIN CO. LIMITED